

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes, 2 ptes.
Provincias, trimestre, 6 ptes.
25 EJEMPLARES 1,75 PSETAS

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad
Administración: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta.
Número suelto, 10 céntimos

EN MELILLA

LAS KABILAS SIGUEN HOSTILES

El general Navarro resiste con sus tropas.-La columna Sanjurjo detiene el avance.-Noticias de algunos prisioneros.-En el campo exterior.-Nuestros barcos de guerra y la evacuación de posiciones.-Una columna española se refugia en la zona francesa.-Los kabileños en amas

CARTAS DE MELILLA

Sacrificio estéril

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Cuando llegué ayer a Melilla, a bordo del vapor «Monte Toros», y acompañado de amables camaradas de la Prensa madrileña, nos fuimos a inquirir noticias y pormenores del trágico hecho que venimos a relatar, y era imposible sustraerse a un dolor de verdadero españolismo. No al estilo ciertamente de la patriotería, que, colaborando con la inconsciencia, con el abandono de normas de justicia y con la inmundicia, vienen preparando en todos los órdenes fracasos análogos.

El pueblo español, después de enflaquecido y depauperado por todo eso, que oficialmente se le impone, colócase además en los ojos una venda de rojo balduque burocrático. Luego se le arroja inermes al peligro. Mientras este peligro es sólo moral y no está dotado de un impulso físico, el organismo, aunque se muera y corrompa, su magnitud le hace quedar en pie, como los elefantes muertos. Y así, no nos alarma el fracaso de la cultura, ni el de la Hacienda, ni la retrogradación de la economía en sus aspectos productivos y soportamos las llagas sociales, irritándonos en lugar de buscarles bálsamos.

Mi impresión al ponerme en contacto con este ambiente y ver los hechos sin las mal entendidas disimulaciones e hipocresías que forman la discreción oficial, es que no se trata sólo de una derrota aislada, sino de la ruina de todo un sistema de falsedades. El Estado actual sigue cambiando el oro de ley del contribuyente por abalorios y cuentas de vidrio.

Como la verdad es el único cauterio de ciertas enfermedades sociales, y el único remedio de que España no sea tratada como una mujer histérica, a la que se le ocultan las desgracias para evitar ataques de nervios, sino cual hombre sereno que sabe afrontarlas y remediarlas, nuestros escritos de ella han de estar empapados. Parecerán a algunos fruta ácida, acostumbrados a la envenenadora acción de la sacarina oficial. De esa acritud honrada, una sana reacción en España para defenderse aquí contra los moros y ahí contra ciertos políticos y un sistema que están a punto de convertir a España en un gigantesco cadáver.

Quiero dejar bien establecido que con estas afirmaciones no trato de rebajar en nada las cualidades de nuestro Ejército. España, como los viejos duelistas, tiene hechas a través de la Historia tantas pruebas de su valor colectivo, que el bochorno de este aplastamiento cae sobre el sistema corrompido que quisiéramos corregir; pero no sobre su nombre.

En parangón y en contraste con la zona de Melilla vemos la zona de Tetuán y Larache, diestramente regida y disciplinada, en la cual, si este fracaso hubiese tardado unos días, el Raisuni estaría ya en poder de las tropas españolas, pues la kábila de Beni-Arós no podía ya resistirlas, y a la vista de Tazarut las avanzadas dirigidas por Millán y González Tablas, iba a entregárselo. Bien próximos están ambos ejemplos, el alentador y el pesimista, para alegrar toda depresión que, como hombres de nuestra raza, pudiéramos sentir. Melilla y Tetuán: he ahí el contraste del que pueden salir nuevos optimismos y alejamiento desalentador que perjudique las saludables reacciones de la defensa. Es un caso el de Melilla de desconcierto, de corrupción local, que no debe quedar impune.

Una línea extensísima, de profundidad de más de 150 kilómetros, tenía sólo la barrera exterior, el frente de fuego y contacto con enemigos tan formidables como los dirigidos por Abd-el-Krim, jefe de la tribu de los Beniurriaguél, verdadera nación que pone en el campo cuarenta mil guerreros, equipados con armamentos modernos, acaso en parte superiores a los de las tropas de España. Algunas imprudencias lanza-

ron a este jefe, que fué amigo de España, a la más enconada hostilidad. Baste decir que un hijo suyo estuvo estudiando en Madrid, y alojado por cierto en la Residencia de Estudiantes.

Rota esa primera línea, en la forma que ya conocen nuestros lectores, las columnas españolas se han encontrado sin apoyo en la retaguardia.

Hoy he acompañado al animoso e inteligentísimo general Berenguer hasta las avanzadas de las nuevas posiciones, que se están guarneciendo como en el año 1911 para defender a Melilla. Llegamos frente al monte Atalayón, donde estaban en línea las ametralladoras. Divisábase el poblado de Nador, con sus nuevos y hermosos edificios abandonados. Próximas a ellos emergían espesas humaredas del cobarde incendio producido por las kabilas que se llamaban amigas.

Cuando allí estábamos, un sargento descubrió en una caseta abandonada a un herido, el cual, fugitivo y desnudo, habíase guarecido allí. Mi compañero el Sr. Corrochano y yo oímos el relato de aquel pobre soldado, que, con las dos piernas atravesadas por un balazo, era conducido por unos camilleros. Salí de Monte Arruit.

Buscaba agua en un arroyo cuando la policía indígena rebeldada lo sorprendió, obligándole a emprender la huida hasta Melilla.

En Nador le quitaron la ropa, y cuando huía de sus cruces adversarios, éstos le dispararon, atravesándole las dos piernas. Logró arrojarse al agua en Mar Chicha, y nadando llegó hasta el sitio en que le recogimos.

EDUARDO ORTEGA Y GASSET

Melilla, 26 de Julio.

La censura nos atropella Para el ministro de la Gobernación

Es verdaderamente indignante la forma en que viene procediendo con nosotros la censura. Mientras se deja decir cuanto quieren, y un poco más, a los periódicos cuyos directores honran con su amistad—según confesión del propio interesado—al señor gobernador civil, a nosotros se nos prohíbe todo, absolutamente todo. Incluso cosas ya dichas con el permiso de los censores por otros periódicos.

Pero hay más, señor conde de Bugallal. Hasta cuando un artículo, esperado por nuestros lectores, es deshecho materialmente por la animadversión de la censura, se nos prohíbe advertir lo ocurrido salvándolo con una nota. ¿Puede esto tolerarse? Creemos que no. Y así, sin perjuicio de exponer lo sucedido en detalles, cuando pueda el ministro responsable oírnos, le señalamos el hecho en estas columnas.

Habla el teniente Silvestre

Los periodistas continuaron desde las primeras horas de ayer sus gestiones para conseguir obtener del ayudante del general Silvestre aquellas interesantísimas declaraciones que podían hacer como testigo de los últimos momentos del combate que precedió al trágico escape de nuestras tropas en Melilla.

Pero no fué posible obtener tales manifestaciones. En su lugar fué abordado el hijo del general Silvestre, el valiente oficial de Regulares, don Manuel, que, por cierto, estuvo ayer mañana en Palacio durante más de una hora, dando al rey informes detallados de los acontecimientos desarrollados en Guerguiben y Annal.

Repitió todavía la madre del general Silvestre ignora todavía la muerte de su hijo, pues cree que se halla en el campo dirigiendo las operaciones.

En realidad—le indicó un reportero—, ustedes no pueden tener la certeza de que el general haya muerto. —Así es—contestó el teniente Silvestre—, Yo estuve con mi padre hasta el último día

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lozama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Endériz, Narciso Fernández Boixader, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo María, Encarnación Mateos, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Pedro de Répide, Luis Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y : : : : Luis de Zulueta : : : : :

en que se tuvieron noticias suyas. Cuando yo salí de allí, le dejé tan animoso y sereno como había sido siempre. Se puede tener la presunción de que haya muerto; pero no hay datos fidedignos que permitan certificar la noticia.

Aludiendo a la muerte del general, dijo: —Yo me hallaba en Annal, al frente de mi sección en el escuadrón de Regulares que mandaba el comandante Cebollino. —¿Luego usted no se hallaba entre el Estado Mayor del general Silvestre?

—Eso se ha dicho, pero no es exacto. Yo estaba en mi puesto al mando de mi sección, como acabo de decir. A mi padre, en sus últimos momentos, no le acompañaba el Estado Mayor, sino su cuartel general. Yo pasaba con frecuencia a la tienda del general, donde pasaba muchas horas en compañía de mi padre.

—¿Ustedes se dieron cuenta de la magnitud del peligro? —Desde luego. Yo le aseguro a usted que jamás he experimentado mayores torturas que en el momento de abandonar la posición dejando allí a mi padre. De una parte, mi afecto filial me inducía a quedarme en Annal acompañando a mi padre, para correr su misma suerte. De otro lado, me reclamaba mi deber militar en mi puesto, al mande de mi escuadrón.

—Y usted, ante todo, fué militar... —Cumplí con mi deber. Desoyendo los consejos de algunos jefes, que me aconsejaban permanecer en Annal, escapé, así como suena, escapé de la tienda del general, a punto que éste me tendía sus brazos para abrazarme.

Hace una pausa el oficial Fernández Silvestre, y continúa, después de un suspiro: —Sin abusarle me fui. Oí la voz de mi padre que me llamaba por el diminutivo que me habla aplicado desde la niñez: «Adiós, Boletín», fueron las últimas palabras que mis oídos recogieron de sus labios.

Primer parte oficial

Signe la hostilidad en el campo moro.— Navarro sigue peleando.—Arruit se resiste Ayer, a primera hora de la tarde, fué facilitado en el ministerio de la Guerra el siguiente parte oficial:

«En la conferencia de las doce y veinte comunicó el alto comisario que en las posiciones de Melilla no ocurre novedad. Las noticias recibidas del campo acusan efervescencia para mantener la hostilidad contra nuestras tropas.

Cada vez se concretan más las informaciones de que aun sigue resistiendo la columna Navarro en Tistutin y Batel y asimismo las posiciones de Monte Arruit; pero de aquella columna no se recibe comunicación alguna a pesar de los medios puestos en juego.»

Una relación de bajas

También fué facilitada en Guerra la siguiente nota: «Las bajas de que da cuenta el alto comisario en telegrama del día 28 al ministro de la Guerra son las siguientes:

Muertos Capitanes de Infantería D. Carlos Zappino y D. Ramón Moreno Guerra; capitán de Caballería D. Eduardo Guzmán Ruiz; tenientes de Infantería D. Francisco Nuevo Soriano y D. Pedro Ledesma García; capitán de Caballería D. Julio Albornoz Martella; alférez de ídem D. Fernando Tomasci Casitat; tenientes médicos D. Juan Barcial Esteban y D. Wenceslao Perdomo Benitez.

Heridos Teniente coronel de Caballería D. Miguel Núñez de Prado; comandante de Infantería D. Francisco Romero y Romero; capitán de Infantería D. José Redondo Romero; tenientes de Infantería D. Francisco Martínez Roselló y D. Manuel Rodríguez Barragán; alféreces de navío D. Angel Lazaga Ruiz y D. Pedro Pérez de Guzmán; alférez de Infantería D. José Parada, y teniente médico D. José Rover Mota.»

Advertimos a nuestros lectores que la mayoría de los muertos y heridos contenidos en la relación precedente lo fueron en operaciones anteriores a los acontecimientos que determinaron la pérdida de nuestras posiciones en el campo exterior.

El general Burguete

Ayer mañana llegó a Madrid el gobernador militar de Badajoz, general Burguete, uno de los que aspiraban al cargo de comandante general de Melilla.

Al llegar a Madrid conferenció durante media hora con el ministro de Fomento, Sr. La Cierva.

Manifestaciones del gobernador

Al recibir a mediados a los periodistas, les manifestó el gobernador que no es cierto fuesen manifestaciones las que se formaron la otra noche en la plaza de Antón Martín, sino pequeños tumultos, sin ninguna importancia, que no han vuelto a presentarse, y espera que no se vuelvan a repetir.

Añadió el gobernador que había dado orden para que se detenga a todos aquellos individuos que se dedican a cantar coplas en la calle y venderlas, que se refieran al Ejército y sobre la guerra de Marruecos, habiéndose detenido a dos ciegos y puestos a disposición del capitán general de la región. Acordó, además, el gobernador que se imponga una multa al dueño de la imprenta donde se hayan impreso las hojas con los cantares de referencia.

Uno de estos ciegos se llama Diego Navarro, y fué detenido cantando coplas en la glorieta de Atocha.

Otro se llama Rafael Araujo, de treinta y tres años, que vive en Coruña, 1.

Doña Cristina ofrece catorce camas

A las cinco de la tarde facilitaron en Guerra a los periodistas la siguiente nota: «S. M. la reina doña María Cristina ofrece, como presidenta de la Cruz Roja de San Sebastián, instalar un hospital de sangre en dicha ciudad, capaz de catorce camas, ampliable si fuera necesario.

S. M. el rey, después de manifestar que la plaza de San Sebastián no es la más a propósito para establecer un hospital de sangre, y que sería mejor en un puerto del Mediterráneo, ha aceptado, sin embargo, el ofrecimiento.

Con este motivo, el ministro de la Guerra ha dirigido al jefe superior de Palacio el siguiente telegrama:

«Ministro de la Guerra a jefe superior Palacio S. M. la reina doña María Cristina:

Enterado por S. M. el rey del altruista y espontáneo ofrecimiento que S. M. la reina doña María Cristina, como presidenta de la Junta de damas de la Cruz Roja de esa plaza, hace de instalar en la misma un hospital de sangre capaz para catorce camas, ruego manifieste a nombre del Ejército tan laudable iniciativa y tengo el honor de dar las gracias en mi nombre y en el de aquel con el mayor entusiasmo y respeto.»

Un hilo directo con Palacio

También ha sido comunicado a los periodistas que el rey ha dispuesto que se ponga un hilo telefónico directo con el despacho del ministro de la Guerra, para que desde mañana mismo pueda comunicarse en todo momento el soberano con el Palacio de Buenavista, con el fin de conocer las noticias que se reciban de Marruecos.

En la Presidencia

A las cinco de la tarde recibió el Sr. Allendesalazar a los periodistas.

El presidente del Consejo tenía en su rostro un gesto de evidente preocupación.

No pudo facilitar a los periodistas nuevas noticias de Melilla, porque dijo que las últimas que él había recibido eran las que a la una se facilitaron en el ministerio de la Guerra.

—Cuando el vizconde de Eza venga—continuó diciendo el presidente del Consejo—nos enterará de las últimas noticias. Esta tarde, como las anteriores, es el ministro de la Guerra al que todos esperamos con interés.

Dijo que ignoraba cuándo se celebraría Consejo de ministros bajo la presidencia del rey. Hoy despachó con D. Alfonso el ministro de la Gobernación, y mañana lo harán los de Instrucción pública y Trabajo.

Consejo de ministros

A la entrada

Como en días anteriores, a última hora de la tarde se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

El de Marina fué interrogado acerca del rumor relativo a la varadura del vapor «Laya», cerca de Melilla.

Respondió el Sr. Fernández Prada que no tenía noticia ninguna y que, por tanto, creía el rumor desprovisto de fundamento. Llegó el ministro de la Guerra a la Presidencia poco después de las siete. Justificó el vizconde de Eza el retraso por haber tenido que ir a la estación a despedir a las fuerzas de Intendencia, que marchan con material a Melilla.

Dijo el ministro de la Guerra que no tenía del alto comisario ninguna nueva noticia. Todos los ministros, según pudo observarse, acudieron a la Presidencia poseídos de una gran preocupación.

Termina el Consejo

La situación mejora.—El «Vicente Ferrer» llega a Melilla

El Consejo terminó a las nueve de la noche. No se facilitó ninguna referencia oficiosa, y los ministros dijeron a los periodistas que en la reunión se habían limitado a conocer las últimas noticias recibidas de Melilla.

Añadieron que en la conferencia de las dos de la tarde el alto comisario confirmaba que está normalizada la situación de la plaza y mejorada también la de las posiciones.

Las fuerzas siguen llegando con normalidad.

El ministro de Marina explicó la preocupación de que daban nuestros lectores al haberse producido el paradero del vapor «Vicente Ferrer», que el día 25 salió a las dos de la tarde, de Valencia, conduciendo tropas a Melilla.

Para averiguar el paradero del mencionado vapor habían salido a alta mar un crucero y dos torpederos.

Habiéndose reunido el Consejo se recibieron noticias de que a las cinco de la tarde había llegado el «Vicente Ferrer» al puerto de Melilla, ignorándose a aquella hora las causas del retraso.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que por ahora no volverá a celebrarse ningún Consejo, y que esto es la prueba mejor de que la situación mejora.

Los demás ministros no hicieron manifestaciones de interés.

El general Burguete en la Presidencia

El gobernador militar de Badajoz, general Burguete, estuvo en la Presidencia por la tarde, cuando se hallaba reunido el Consejo de ministros.

No pudo por este motivo conferenciar, como se proponía, con el Sr. Allendesalazar. Sólo vió al subsecretario.

Hoy regresará el general Burguete a Badajoz.

El Cuerpo de Sanidad militar se defiende

La representación del Cuerpo de Sanidad Militar ha dirigido, como protesta de un suelto recientemente publicado, la siguiente carta al ministro de la Guerra:

«Excelentísimo señor: En fecha muy reciente y con motivo de los acontecimientos de Melilla ha publicado un periódico un comunicado anónimo, en el que se hacía resaltar algunas deficiencias de los servicios de Sanidad, pretendiendo hacer recaer la responsabilidad de ellas sobre V. E.

Como fué costumbre despreciar todo lo que sin firma se lanza a la publicidad, nuestro primer impulso fué seguir esa norma tradicional, sin embargo, la consideración de que la repetida insistencia en la alusión a las cuestiones sanitarias pudiera hacer pensar que eran inspiradas por el Cuerpo que representamos, nos ha hecho cambiar de opinión, y teniendo en cuenta que en estos momentos no sería quizás oportuno ocupar su tiempo solicitando una audiencia, debemos por medio de esta carta significarle nuestra adhesión y elevar la más firme protesta contra los conceptos emitidos en el suelto mencionado.

De todos es conocido que ningún ministro, desde hace mucho tiempo, ha dedicado tan asidua atención a los problemas de nuestro Cuerpo, condición previa para poder resolver con acierto.»

Las tropas que marcharon

Según nota de la Dirección de Seguridad las tropas salidas de España para Marruecos fueron:

Algeciras.—Salió el batallón de Extremadura.

Alicante.—Salió para Cartagena, a fin de unirse allí con el regimiento de España, una compañía de ametralladoras del de la Princesa.

Badajoz.—El primer batallón de Gravelinas.

Cáceres.—El segundo batallón del regimiento de Segovia.

Castellón.—Un batallón del regimiento de Tetuán.

Córdoba.—Marchó el primer batallón del regimiento de la Reina.

Coruña.—Salieron tropas de Sanidad Militar, tres baterías del tercero de Montaña y material y ganado.

Granada.—Marchó a Melilla una batería de Artillería.

León.—El 26 salió para embarcar en Vigo un batallón del regimiento de Burgos.

Málaga.—Zarpó el «Vicente la Roda» el 24 con el regimiento de Borbón. El 25 salieron el «Antonio Lázaro», el «Jorge Juan» y el «Ciudad de Cádiz» transportando un batallón de la Reina, otro del regimiento de Córdoba, una compañía de Telégrafos de Madrid y dos baterías de campaña.

Granada.—Salió una batería de Artillería el día 24. Y el día 25 otra batería y el primer batallón de Córdoba.

Sevilla.—Llegó el regimiento de Castilla y embarcó para Melilla en el vapor «Atlante», en el que fueron, además, tropas de Sanidad. El 26 salieron del mismo puerto los batallones de Gravelinas y Segovia.

Valencia.—Embarcaron los regimientos de Tetuán y de Otumba e Ingenieros Zapadores.

Zamora.—Salió para Vigo el 26 el regimiento de Toledo.

Expedicionarios distinguidos

Dice «Montecristo» que entre los oficiales de húsares han marchado a Melilla un Alvarez de Toledo, hijo del conde de Villapaterna y nieto de la marquesa de Miraflores; un Montesinos, hijo del conde de Morella; un Crespi de Vallaura, y un Coello, de la familia del Tesoro de la infanta Isabel, y un Valderrábano y un Arizón.

Con los militares que ostentan las tres estrellas van D. Jaime Alós, hijo del vizconde de Belver; el conde de Lobregat, hijo político del marqués de Laurencin; Carvajal y Colón, Torre Arias, Atarfe, Santo Domingo y otros. D. Rafael Sánchez Guerra, hijo del presidente del Congreso, no teniendo el de-

ber de ir a Melilla, por ser oficial de complemento, ha querido incorporarse voluntariamente a su regimiento.

Los últimos momentos de Igueriben, Annal y Dar-Drius

Melilla, 27.—Se conocen nuevos detalles de la evacuación de posiciones avanzadas y de la lucha heroica sostenida por nuestras tropas. Las primeras se refieren a la posición de Igueriben.

El día 21, a las cinco de la tarde, llegaron a Annal unos 25 soldados de los que componían la guarnición de Igueriben. Iban sedientos, cansados. El comandante médico Gómez Moreno y el teniente de Sanidad les facilitaron caldos, agua y vinos generosos.

Hicieron grandes elogios de los oficiales que los mandaban, que siempre estuvieron en sus puestos, dándoles ánimos para seguir resistiendo.

También se elogió la bizarría del capitán de las fuerzas Regulares indígenas Sr. Cebollino, quien con sus fuerzas se acercó el domingo 17 a Igueriben, facilitando a las tropas que la guarnecían víveres y municiones.

Milagrosamente, el capitán Cebollino y los suyos consiguieron incorporarse a la columna de protección.

El último día, en las primeras horas de la mañana, el comandante jefe de ella y a poco sufrió un desvanecimiento, que le hizo caer en tierra. Al volver en sí, se sumió de un balazo. Otros oficiales, viendo la proximidad del enemigo, después de incendiar la posición e inutilizar los cañones, perdieron la existencia; algunos que luchaban sin apartarse del parapeto fueron alcanzados por las balas que sin cesar disparaba el enemigo.

No lejos de Igueriben vieron a algunas moras con horribles, que esperaban a que se rindiera la posición para entrar a saco. Creen que del incendio muy poco se salvaría.

La oficialidad que guarnecía Igueriben la componían el comandante de Ceriñola D. Julio Benítez, el capitán del mismo Cuerpo Eider y los tenientes, también de Ceriñola, Ruiz Casado, Sierra, Martínez (D. Ovidio), Castro y Guedea. Este último parece que ha logrado salvarse. De Artillería, capitán De la Paz y teniente Bustamante; de ametralladoras, teniente Galán, y de Intendencia, teniente Ruiz Osuna.

La evacuación de Annal, según se ha dicho, comenzó el 22 por la mañana. Los primeros que salieron fueron diez heridos.

Con ellos iban cuatro médicos y algunos sanitarios. Aquella mañana murió un sargento de Sanidad, cuando en la enfermería de Annal curaba a un herido. El proyectil, perforando algunas tiendas de campaña, había hecho blanco en el sargento.

La evacuación se efectuó sin dejar en la posición los cañones.

Para despistar al enemigo, se dispuso que las fuerzas Regulares, que mandaba el capitán D. Gonzalo Gómez, fueran a hacer aguada como de costumbre, pues el agua escaseaba.

Cuando el capitán Gómez regresó a Annal, ya habían salido más de la mitad de las fuerzas que guarnecían la posición.

Sin dejar de ser hostilizados, cada vez con más intensidad, las fuerzas de Annal se encaminaron a Dar-Drius. Antes fue incendiada la posición intermedia de Izumar, y más tarde volada la de Ben-Tieb.

En el camino se acercaron al enemigo los moradores de aquellos aduanes, agrediendo a nuestras fuerzas.

Al llegar a Dar-Drius se detuvieron, implantando los servicios de seguridad.

El general Silvestre, herido de un balazo en el pecho, siguió de pie dando instrucciones para el mejor resultado de la evacuación.

Después se remató de un balazo en la cabeza.

Junto a él cayeron, según todos los informes, el comandante de Intendencia D. Juan Pedro Hernández, cuyo afecto al caudillo rayaba en admiración; el ayudante de este, teniente coronel D. Enrique Manera, y el coronel del regimiento de Alcántara, D. Francisco Manella.

Un soldado que resultó herido y que pudo llegar a Dar-Drius, asegura que el general Silvestre dio en todo momento muestras de asombrosa serenidad, negándose a ser curado del balazo que recibió en el pecho.

Alguien le atribuye esta frase:

—Las heridas que me preocupan no son las mías, sino las de mi Patria.

En Dar-Drius se hizo fuerte el general barón de Casa Davallillo, recogiendo algunas de las fuerzas dispersas y organizando la resistencia.

Cuando el general Berenguer navegaba hacia Melilla, puso un radiograma encargando al defensor de Dar-Drius que no abandonara aquella posición, porque abrigaba la esperanza de conservar esa línea.

El general Navarro, que ante el peligro de verse envuelto comenzaba ya la retirada, al recibir el despacho dio contraorden y se apresó a hacerse fuerte en Dar-Drius.

Así lo comunicó a la plaza por medio de un oficial de Estado Mayor, que fue portador del pliego, a trabajo.

Su paso desde Dar-Drius a Batel fue dificultado por la presencia en la carretera de algunos grupos hostiles, que fueron dispersados por fuerzas al mando del teniente coronel Primo de Rivera; pero que volvieron a formarse, esperando hasta cortar la retirada a la columna.

En otras posiciones

Las fuerzas de Qui-Meyan, distante unos

cinco kilómetros de Annal, al ser incendiada Igueriben, decidieron al día siguiente evacuarla, incorporándose a aquella.

Cuando ya habían andado unos dos kilómetros sosteniendo vivo fuego, tuvieron que volver al punto de partida, donde lucharon y cayeron como los valientes.

Las fuerzas que guarnecían la posición de Talli recibieron orden de replegarse a Sidi-Drius, como así lo hicieron, sin dejar de combatir.

Han sido también avacuada las posiciones del Zato, Arkelian y otras intermedias. Sus penúltimas guarniciones se defendieron heroicamente, llegando sin novedad a la plaza.

Informes de Melilla

Situación estacionaria

Melilla, 28.—No ha variado la situación en la plaza y en el campo inmediato, que protegen las tropas de Sanjurjo y Riquelme.

Como ya habrán apreciado los lectores de LA LIBERTAD, el general Berenguer, al llegar a Melilla y apreciar la gravedad de las circunstancias creadas por la sublevación general de las kabilas en toda la zona de Melilla, dispuso el establecimiento de una línea de defensa, lo más corta posible, para garantizar la seguridad de la plaza. Y esta línea, de unos cuantos kilómetros, se estableció desde Mar Chica hasta Sidi Aisa. Dentro de esta línea ha quedado la península de Tres Forcas, donde se encuentra Melilla.

El general Sanjurjo ha realizado durante la jornada de ayer 27 algunas exploraciones para acercarse a Naáser. El general pudo observar que los kabileños mantienen todavía una actitud hostil hacia nosotros, y en vista de ello, se decidió de continuar el avance hasta que se realice previamente determinada gestión.

En la zona de Riquelme hay calma.

Como hablamos anunciado, una columna, compuesta de dos batallones de Infantería y de fuerzas Regulares indígenas, mandadas por el coronel D. Enrique Salcedo, marcharon en paseo militar al zoco de Had Beni-Siarr.

Ha fallecido en el hospital el capitán del regimiento de Alcántara D. José del Castillo, herido el día 23 durante la carga de caballería dada en las llanuras de M'Falza. Estas fuerzas iban mandadas por el teniente coronel Primo de Rivera.

Han llegado varios soldados del regimiento de Alcántara que se hallaban ocultos por los moros en una kabila próxima a Segangan. Refieren que se los trató muy bien.

Algunos soldados del citado regimiento están en la kabila de Segangan.

Dichos individuos han escrito a sus familias diciendo que los indígenas les traían muy bien.

La kabila de Segangan es una de las que se han sublevado más en apariencia que en realidad, por temor a los enemigos de España, y se cree que al tomar cuerpo la reacción que se está operando, será una de las que se muestren adictas sin que sufran contrariedades los españoles que están en ella.

Es inexacto que el conocido indígena apodado el «Gato» haya sido detenido.

En el hospital Docker se encuentran heridos los tenientes de la Policía indígena Turón, Capablanca, López Hidalgo y Mizálan, y alférez Rubio Juanes.

El teniente Mizálan, hijo del indígena antiguo amigo de España, del mismo apellido, cursó sus estudios en la Academia de Toledo, siendo promovido a alférez con buena puntuación. En todos los combates ha luchado como el primer español. Tiene dos heridas: una en el rostro y otra en el pecho.

Desde luego, y esto no es un secreto, el general Berenguer, dándose cuenta exacta de la situación, se limitará a establecer la base de nuestra futura acción en esta zona, y esta base será Melilla.

Dentro de la línea de fortificaciones, se acumularán cuando lleguen los que se han pedido, todos los elementos de combate que volquen a la plaza a cubierto de todo peligro, en lo sucesivo.

Y una vez realizado este trabajo, que ha de ser árduo por lo precipitado de los últimos sucesos, que han sorprendido a casi todo el material de guerra en el campo exterior, se pensará en extender de nuevo nuestra acción hacia el campo.

A la Península se han pedido aeroplanos, camiones automoviles (pues sólo hay ocho de cuarenta) y artillería de todos calibres, más el material de Sanidad, Intendencia e Ingenieros necesario para las tropas que llegaron y que lleguen en lo sucesivo.

Otro factor de importancia para las futuras operaciones es el de las mismas tropas.

Algunos impacientes habían de la posibilidad de prestar rápidamente auxilio a la columna de Navarra.

Mientras tanto, sigue la expectación enorme por conocer nuevas noticias del barón de Casa Davallillo, aunque todavía hay esperanzas de que pueda sostenerse, toda vez que en Tistutin, donde siguen combatiendo, había muchas municiones.

El alto comisario ha regresado de su visita a las posiciones de Beni Sicar, que quedaron bien fortificadas.

Los prisioneros y fugitivos

Ya dijimos ayer, de acuerdo con los telegramas oficiales, que la columna Araujo, que salió en auxilio de la de Navarra, dejó de combatir cuando se le acabaron las municiones.

La carta recibida del coronel Araujo dice así:

«En la casa de Kadur Amiar nos encontramos los oficiales y parte de las tropas que guarnecían a Dar Kebhani.

El resto cremos está recogido en la kabila de Benisidel, estando hasta ahora atendidos y bien tratados.

Las posiciones de este sector están desmanteladas y cremos subsiste de pie Tervén.

Todas las posiciones han sido abandonadas por estar sin agua, ni municiones, ni medios de evacuar las bajas.

El material de artillería ha sido inutilizado, así como algunos fusiles.

Creemos que exigen por nuestra libertad el cargo de algunos prisioneros que tienen en Melilla y algún dinero.

Los acogidos en la kabila son el coronel López Gómez, comandante Saiz Galicia, capitanes Larrocha, Arzasta, Bazcones, Alvarez y Grifón; tenientes Bellón, Núñez, Martín López y Serrano; médico Zaragoza; sargento Alfonso Ortiz, de Artillería, y Vasallo, Manuel Moreno y Blas Pino, de Infantería, y el cabo Máximo Gil.

Todos estos prisioneros formaban parte de la columna de Dor Coebdan. Los restantes se hallan bien tratados en la kabila de Beni-Said, en las casas de moros adictos. Los que llegaron dicen que se vieron obligados a abandonar la posición por carecer de agua.

Además de los de la guarnición de Dor Coebdan, que se encuentran en la kabila de Beni-Said, y cuyos nombres hemos publicado, han podido comunicarse que se encuentran en la kabila de Benibugatar, sin sufrir daño, los siguientes señores, que formaban parte de la columna constituida por dos batallones y las fuerzas de Regulares mandados por el coronel de San Fernando.

Capitán médico D. Manuel Peris Torres, teniente de Infantería D. Ricardo Saiz Andreu, del segundo policía Luis Sánchez Mansanera, intérprete Sr. Sánchez González y veinte soldados.

Se sabe, con referencia a noticias de Orán, son varios los españoles que han podido escapar a la furia de los moros, y que se han refugiado en la zona de influencia francesa. Conocemos el caso de un oficial que desde dicha zona, y por vía telegráfica Burdeos, ha comunicado ayer a su familia, residente en Madrid, que se encontraba sin novedad en dicho territorio.

Este oficial mandaba fuerzas de Regulares indígenas, y al producirse los tristes sucesos y sublevarse dichas fuerzas Regulares, las que mandaba el citado oficial le dijeron que, como era buena persona y les había tratado siempre bien, no querían matarle; pero que tenía que ausentarse sin pérdida de tiempo, antes de que los kabileños le obligaran a hacerlo.

Entonces el oficial tuvo que vestirse con una chaqueta, y, acompañado de seis o siete moros de su fuerza, ganar la frontera francesa.

La evacuación de Sidi-Drius

Podemos ya enviar nuevos y curiosos informes de cómo se defendió y fue evacuada la posición de Sidi-Drius.

He podido hablar con alguno de los oficiales llegados de allí, que me refieren detalles muy curiosos e interesantes de la evacuación.

Desde el 25 vienen procurando los dos barcos de guerra citados, en unión del cañonero «Lauria», la evacuación de las posiciones allí establecidas, cumpliendo órdenes del alto comisario.

La presencia de los tres buques fue recibida a tiros por los moros, que arrojaron en sus ataques a la posición.

A las diez de la mañana del citado día se organizó la evacuación, dejando casi todas las fuerzas a la playa.

Se acercaron los botes y lograron embarcar veinte o veinticinco hombres, preferentemente los que estaban heridos.

Al internarse en la ensenada explotó el motor de la gasolinera, que mandaba el heroico alférez de navío D. Juan Lazaga, el mismo que por haber protegido eficazmente la ocupación de Sidi-Drius, fue honrado con la cruz de San Fernando.

Al darse cuenta los moros, concentraron sus fuegos sobre dicho gasolinero, hiriendo a varios de los ocupantes, entre ellos al alférez Lazaga, que recibió cinco balazos.

Al sentirse éste gravemente herido, se arrojó al mar, siendo recogido por un bote, que lo condujo a bordo del «Princesa de Asturias».

El citado alférez quedó a bordo de este buque gravemente herido.

En la tarde de aquel mismo día los moros organizaron un nuevo ataque a la posición, notablemente reforzados.

Tanto se aproximaron a ella que la lucha se entabló cuerpo a cuerpo.

Los últimos defensores de la posición, el comandante entre ellos, sucumbieron e se rindieron al número.

Entonces los moros invadieron la posición, saqueándola.

Como ya les dije a ustedes hace tres días, los moros se permitieron, claro es que inútilmente, lanzar contra los barcos algunos proyectiles de 75; pero su ataque apenas les duró una hora, porque el «Lauria» y el «Princesa de Asturias», desde unos metros de distancia, metieron unos cincuenta proyectiles dentro de la posición de Sidi-Drius.

Entre los que embarcaron figuraba el teniente de Ceriñola Sr. Paradas, herido y enfermo en un brazo.

Los botes se elevaron disparando sin cesar, demostrando todos un levantado espíritu. Un bote a cargo del alférez de navío D. José García Loma tuvo dos marineros muertos. En el bote del «Lauria» hubo tres muertos y algunos heridos.

El alférez Lazaga fue trasladado al destructor «Bustamante», que lo trajo a Melilla. También trajo el mismo buque los marineros heridos antes de la evacuación.

Se avanza Alrau

El día 26 se hizo también la evacuación de Alrau, posición intermedia entre Sidi-Drius y el mar.

Ha constituido una página gloriosa para nuestro Ejército.

Los moros atacaron con furia enorme, envalentonados por los refuerzos recibidos y por la evacuación de Sidi-Drius.

Nuestras fuerzas, según el relato de algunos de los que formaban parte de ellas, se desplegaron en guerrilla, y mediante este sistema, inesperado para los moros, lograron mantenerlos a raya.

El teniente coronel de Ceriñola Sr. Vara del Rey, hijo del general muerto en las pro-

ximidades de Santiago de Cuba, se mostró sereno y valeroso, atendiendo sólcito a todos los asaltos de los moros.

A primera hora iniciaron los cañoneros un intenso cañoneo contra las fuerzas enemigas, defendiendo también toda la ensenada.

Merced a esta protección, una escuadrilla de botes que mandaba el alférez de navío señor Pérez de Guzmán logró acercarse a la playa, en donde recogió a 170 jefes, oficiales, clases de tropa y policía indígena.

Entre las fuerzas españolas embarcó un niño moro herido por nuestras tropas.

Un sargento de Ceriñola fue herido en el momento de embarcar.

Un médico—cuyo nombre no pudo facilitarnos quien esto nos relata—, que ya estaba embarcado en uno de los botes, volvió a tierra para curarlo.

Tan pronto como comenzaba a reconocer la herida, una nueva descarga hirió al médico en la cabeza; murió éste instantáneamente.

Entre las luchas cuerpo a cuerpo hubo una entre el alférez Ruiz y un cabecilla indígena, en que éste murió de un tiro, embarcando luego el alférez.

Al retirarse las fuerzas españolas para embarcar destruyeron todo el material que no era de fácil traslado para evitar que cayese útil en poder de los moros. Entre las destructuras figuran las de varios cañones y ametralladoras.

Nuestros marinos

Por todos conceptos debe elogiarse la actuación arriesgada y valiosísima de nuestra Marina de guerra.

Como que pensando en los utilísimos servicios prestados, muchas personas piensan que tal vez no se hubiesen desarrollado los tristes y sangrientos acontecimientos que hoy lamenta España si las tropas de Silvestre, en vez de entender la retirada hacia Dar-Drius, sin duda para acercarse al ferrocarril, se hubiesen refugiado en la inmediata posición de Sidi-Drius.

Porque, aunque hubiesen sido bloqueados en esta posición, como nuestros cruceros y cañoneros acudieron rápidamente, estos buques la hubiesen apoyado y hubieran protegido el desembarco de las fuerzas necesarias para romper el cerco.

Y después, ¿quién sabe si Sidi-Drius, fortificada convenientemente, hubiera podido servir de base para una próxima actuación sobre la costa de Albufera?

Porque la retirada de las tropas por mar siempre quedaba protegida por nuestros barcos, que se han arriesgado mucho.

El mismo «Lauria», que manda el capitán de corbeta Sr. Salas, ayer para prestar un servicio, se aproximó a diez metros de la costa, y como dije, tocó en un banco de arena. Sin embargo, la pericia de la tripulación hizo que el pequeño buque volviese otra vez sin novedad a alta mar, incorporándose a la escuadrilla.

Un episodio

Hoy se refería que en la madrugada de ayer se oyeron desde los barcos de guerra voces pidiendo auxilio.

Inmediatamente fueron echados al mar varios botes y los marineros recogieron a un soldado de los que formaban parte de la guarnición de Sidi-Drius, que llevaba más de seis horas nadando.

El «Lauria» nos da cuenta de la muerte heroica del coronel de Estado Mayor D. Gabriel de Morales, jefe de las fuerzas indígenas, cuando evacuaba una de las posiciones.

Era un jefe brillantísimo, conocedor como pocos del problema marroquí, fue ayudante del general Marina en toda la primera campaña del Rif y cuando este general fue alto comisario.

Su amplia cultura y su constante amor a los asuntos de Marruecos le llevaron a estudiar la historia del Rif, consiguiendo suplir con interesantes averiguaciones muchas omisiones de los poquísimos historiadores que se ocuparon del Norte de Marruecos. Su libro, «Datos para la historia de Melilla», demuestra lo que decimos.

Se refiere, aludiendo a este jefe, que cuando recibió la orden de evacuar su posición, dijo a quienes le acompañaban:

—Yo no pienso suicidarme por apurado que me vea. Así, pues, os rusgo—dijo dirigiéndose al médico y oficiales que le acompañaban—que me rematéis si caigo herido.

Después de convenir en que sería rematado el que cayera herido y no pudiese andar, continuaron avanzando. A poco, el coronel Morales recibió un balazo que no le impidió continuar; más tarde, otro proyectil dio con su cuerpo en tierra. Entonces el coronel Morales dijo:

—Ha llegado la hora de cumplir lo pactado.

El médico pulsó al herido y exclamó: —No, es preciso; el coronel ha muerto.

Segundo parte oficial

Sigue la agitación de las kabilas.—Escaramuza en Naáser.—Una columna española se refugia en la zona francesa

La nota de Guerra de anoche dice así: «Las noticias del campo siguen indicando efervescencia para mantener hostilidad. Un pequeño grupo destacado en Naáser hostilizó una posición, siendo disuelto fácilmente. Se estableció un bloqueo de enlace entre Tardinal y la plaza, sin novedad.

Durante todo el día se han seguido reforzando las obras de defensa de Melilla y las del zoco del Had, que han quedado terminadas.

En Zelúan se ha podido hacer aguada; pero es grande la fatiga de la tropa.

En Naáser, las bajas son escasas; pero la situación, por lo demás, es igual a la de Zelúan.

De la columna del general Navarro no se ha tenido noticia alguna.

Desde el campo de Borand (zona francesa) se han recibido noticias de encontrarse allí parte de la columna del zoco Tzelatza,

compuesta por un jefe, el teniente coronel García Esteban, 16 oficiales y 430 individuos de tropa, con heridos y enfermos.

Contra los que luchamos

Un escritor, «El Jebir Arrumia», publica un interesante trabajo acerca de las fuerzas que, dado el actual movimiento insurreccional de las kabilas del Rif, pueden poner éstas en armas contra las tropas españolas.

La región rifeña se extiende entre el Mediterráneo, que la limita al Norte, y la región montañosa de la kabila de M'Falza, que forma su límite Sur, y entre el Muluya y la región de los Beni-Sansen por el Este y las provincias de Yehala y Gomara por el Oeste.

Entre estos límites se extiende la provincia rifeña, de 15.000 kilómetros cuadrados y con sus 30 kabilas escleróticas y sedentarias.

Estas son:

Beni-Amel, Beni-Anaret, Beni-Bercir, Beni-Bu Yagi, Beni-Bu Naser, Beni-Bu Gilet, Beni-Gumil, Beni-Stef, Beni-Jenus, Beni-Mezduy, Beni-Said, Beni-Selat, Beni-Tuzin, Beni-Urriaguel, Beni-Ulises, Bocoya, Guelaya, Kebdana, Kozania, Meguso, El Bahar, Tiferst, Targuit, Tensaman, Ubad-Bekar y Jerket.

El mismo escritor añade:

«No sería exagerado calcular que la harca actual ha contado en sus primeros momentos con 15 o 20.000 hombres; pero repitiendo las razones que dábamos ayer, tampoco es desatinado afirmar que pasados los primeros días de su extraordinario avance, esa harca se habrá reducido en el 50 por 100; de un lado, porque el país, excesivamente pobre, no puede sostener por muchos días a estos contingentes extraordinarios, y de otro, porque el rifeño, que ha recogido provechoso botín, no resiste al deseo vanidoso de pasearlo por sus aduanas familiares y es grande amigo de hacer jactanciosa «fantasía» y gozar humildemente de sus laureles.

A seis, a ocho mil hombres como máximo, quedará reducida la harca combatiente. El número es suficiente para la defensa del terreno adquirido, que, por desgracia, ofrece tales condiciones a los naturales que duplica el valor estratégico de cada rifeño combatiente. Pero ese número no es, ni con mucho, el que necesitarían los jefes de la rebelión para proseguir en sus avances y llegar a dominar la situación en el campo de Melilla.»

Sobre el Raisuni

Acoge un colega un interesante rumor circulado, que a título informativo reproducimos:

«Se asegura—dice—que el general Berenguer saldrá para Tetuán—su residencia oficial—inmediatamente, apenas se posesione de su cargo el nuevo comandante general de Melilla.

Si el general Berenguer mostró impaciencia porque se hiciera el nombramiento del comandante general, era precisamente porque desea regresar a Tetuán lo antes posible.

El objeto de su regreso, de ser ciertos estos rumores, es estudiar una petición del Raisuni, quien sigue en la región de Tazarut, acorralado por las tropas de la Comandancia de Ceuta, y, por lo visto, teme caer en poder de los soldados españoles.

Parece que el célebre cabecilla ha expresado deseos de entablar conversaciones para tratar de su sumisión.»

En Larache

Otras posiciones ocupadas

Manifiesta el alto comisario que le participa el comandante general de Larache que el día 25 del actual fuerzas de la jarka y Policía de la octava «mias» ocuparon la posición Obligamen, donde estaba establecida la guardia enemiga. Dicha posición domina perfectamente Armendadi, quedando a menos de mil metros al Norte de Ain-Raptar. En tiroce habido al ocuparla han resultado heridos un sargento y un policía indígena, ambos leves.

También le participa que por fuerzas de Policía y jara han sido ocupadas en la mañana del día 27 posiciones de Yan-Rona, situadas entre Cell-Pako, más avanzada en dirección al aduar Mute. La operación se realizó sin novedad, sonando solamente algunos disparos sueltos.

Detalles particulares

Larache, 28.—En la mañana de anteayer fueron ocupadas por las barcas de Benisefi dos posiciones en la orilla izquierda del río Majacen, denominadas Kobra y Fax y Quia Avantadilla, que fueron fortificadas.

El enemigo no opuso resistencia. Con nuestras tropas marcharon varios jefes de las kabilas últimamente dominadas.

El general Barrera visitó las posiciones, observando en toda la zona recorrida absoluta tranquilidad.

Los Centros y Sociedades más importantes de la población organizan varios actos neorológicos en memoria del general Fernández Silvestre, que tan querido era aquí.

Su muerte ha producido la más honda impresión de sentimiento.

El presidente de la Sociedad israelita ha dirigido telegramas de pésame al Gobierno español, expresándole la profunda pena que la colonia hebrea siente por la pérdida del caudillo a quien tanto deben.

Se gestiona pener el nombre de Avenida del General Silvestre al trozo de la carretera central que desemboca en el final de la plaza de España.

Las Sociedades de que era Silvestre presidente honorario organizan veladas neorológicas.

Llegó el vapor «Delfín» con material de guerra.

A bordo de ese buque vinieron los padres del teniente de regulares D. Pedro Guitart Cenero, que murió en la toma del monte Maixer. Han seguido el viaje a Alcázarquivir.

La columna del general Barrera conti-

nda en el campamento de Nuader, sin novedad.

EN PROVINCIAS

BARCELONA

La censura.—Tranquilidad.—Voluntarios para Africa

Barcelona, 28.—Se va restableciendo la calma y se atenúa la excitación que produjeron las primeras noticias incompletas de los sucesos que se desarrollaron en Melilla.

Aunque la censura sigue funcionando con exageración, relativamente a los informes que recibe la Prensa local, la lectura de la Prensa de Madrid ha contribuido a desvanecer la impresión deprimente causada por las noticias alarmantes de los primeros momentos, agravada por los relatos insertos en los periódicos franceses de la frontera.

La opinión ha reaccionado y conviene en que lo ocurrido, con ser grave, no es irreparable, y confía en que pronto se recobrará lo perdido.

Se tiene la seguridad de que no habrán de producirse ahora los disturbios que en otras ocasiones se registraron a pretexto de sucesos análogos.

Se confirma que por ahora no embarcarán tropas de esta región.

Es muy crecido el número de los oficiales que se han ofrecido voluntariamente al Gobierno para ir a Melilla si se consideran necesarios sus servicios.

Entre ellos figura el conde de Güel, oficial de la escuela de reserva gratuita. Fue uno de los primeros en ofrecerse al Gobierno y al capitán general.

Muchos oficiales que estaban con licencia han regresado a sus destinos.

Esta mañana, en distintos trenes, han salido varios vagones cargados de material de guerra, abundando los elementos que remite la Administración Militar.

Una compañía de aerostación.—Personal de la Escuela de Tiro

Barcelona, 28.—Han salido para Guadalajara y Madrid, respectivamente, dos trenes militares, con una compañía de aerostación y el personal de la Escuela de Tiro que tomaron parte en el curso de información que comenzó a verificarse en Castellón.

El gobernador convoca a una reunión de jefes

Barcelona, 28.—El gobernador militar ha convocado a una reunión de los jefes principales de la guarnición para que celebren junta, en la que traten de los servicios en relación con las actuales circunstancias.

CADIZ

Llegada de tropas

Cádiz, 28.—Por la mañana y por la noche llegaron trenes militares.

En la estación se hallaban los gobernadores civil y militar; los generales, jefes y oficiales; la banda de música del regimiento de la base naval de Cádiz; otras autoridades civiles y militares; el obispo y la presidencia de damas de la Cruz Roja.

Había también muchos estudiantes y un público numerosísimo, que dió muchos vítores a España y al Ejército.

El gentío siguió a las tropas, aclamándolas continuamente hasta su llegada al cuartel.

Los soldados recibieron después, particularmente, muchas muestras de cariño. Fueron obsequiados por las autoridades y la Junta de damas de la Cruz Roja.

Los soldados llegados recorrieron las calles, haciendo algunas compras.

VIGO

Más tropas a Melilla

Vigo, 28.—A las dos y media de la madrugada embarcaron en el vapor «Cabo Sacratía» dos compañías y material del batallón de Toledo; otras dos compañías habían salido ayer tarde a bordo del vapor «Huitra Mendía».

A las siete de la mañana llegó ayer un tren militar conduciendo al batallón de Zaragoza, procedente de Santiago; otro tren militar llegó a las diez de la mañana con el batallón de Burgos, procedente de León.

Estas tropas han sido cariñosamente recibidas en la estación por todas las autoridades, jefes y oficiales de la guarnición, numeroso público y músicas. En la estación se reunieron, donados por el pueblo y Sociedades diversas, varios miles de pesetas, tabacos, centenares de cajas de conservas y otros artículos, que fueron repartidos entre los soldados. A éstos se les obsequió con un rancho extraordinario.

Las autoridades militares de la localidad obsequiaron con un banquete a todos los jefes y oficiales expedicionarios, y se pronunciaron brindis entusiastas.

A las siete de la tarde zarparon del puerto los buques que conducen a estas tropas. En los muelles se había estacionado un gentío inmenso, que tributó a los expedicionarios una manifestación de simpatía como no se recuerda aquí otra. En los muelles y avenidas no cesaban las clamorosas ovaciones a las tropas, y todos los buques salieron en el puerto hicieron sonar sus sirenas.

A las nueve de la noche desfiló el batallón de Zaragoza por las principales calles de la población y fue objeto de aclamaciones entusiastas.

Individuos de la Cruz Roja, en un camión engalanado, recorrieron durante la mañana las fábricas, y recogieron para los soldados numerosas cajas de conserva y otros artículos diversos.

De madrugada embarcaron las fuerzas de Zaragoza en el vapor «Santo Firme», siendo despedidos en el muelle por numeroso público.

MALAGA

Embarque de tropas

Málaga, 28.—Han llegado dos batallones de Infantería pertenecientes a los regimien-

tos de Gravelinas y de Castilla, una compañía de Ingenieros y un escuadrón de Caballería.

Estas fuerzas embarcarán al anochecer.

BILBAO

Los batallones de Cuenca y de la Lealtad

Bilbao, 28.—Esta mañana ha habido gran animación en Bilbao con motivo de las operaciones de embarco de tropas que se estaba realizando.

De Burgos y Vitoria llegaron un batallón de los regimientos de Cuenca y de la Lealtad.

Las autoridades acudieron a los muelles para despedir a las tropas expedicionarias y obsequiarlas a éstas con tabaco.

Los de la Constitución y Cantabria

Bilbao, 28.—A las ocho de la noche ha llegado por la línea del Norte el regimiento de la Constitución, procedente de Pamplona. Le han recibido las autoridades. Ha desfilado por la Gran Vía, precedido de la banda de música, y ha tomado alojamiento en el cuartel de la Reina Victoria. Este regimiento saldrá mañana para Melilla a bordo del vapor «Cristino Ruedas».

A la hora en que transmito esta información, dos de la madrugada, está embarcando el regimiento de Cantabria, procedente de Logroño.

En el muelle de Uribitarte hay una inmensa muchedumbre, que despide a los soldados con gran entusiasmo.

HUELVA

Las heridas de D. Pedro Pérez de Guzmán

Huelva, 28.—Se han recibido noticias del oficial de la Armada D. Pedro Pérez de Guzmán, herido al desembarcar del «Laya» para proteger la retirada de las tropas de Sidi-Dris.

Las heridas que sufre no son graves y curará pronto. Este mismo oficial ganó la cruz de guerra en otro desembarco que realizó recientemente para proteger esa misma posición, cercada por los sublevados en monte Abarán.

PAMPLONA

El batallón de la Constitución

Pamplona, 28.—A las once de la mañana salió en tren especial el primer batallón que va a Marruecos del regimiento de la Constitución.

En la estación fueron despedidos los soldados por todas las autoridades y Comisiones de los Cuerpos de la guarnición.

Una Comisión de la Diputación Foral regaló a la fuerza 2.500 pesetas y otra del Ayuntamiento de 1.000 pesetas.

En el momento de la partida, la música tocó la «Marcha de Cádiz», y los soldados y el público, descubiertos, vitoreaba a España.

El batallón embarcará mañana de madrugada en el vapor «Alfonso XII», saliendo para Africa.

La opinión en el Extranjero

Comentario del «Times»

Londres, 28.—El «Times» consagra su editorial a los sucesos de Marruecos, y dice, entre otras cosas:

«La zona española de Marruecos se extiende sobre 200 millas a lo largo de la costa de Marruecos y penetra hasta 60 millas en el interior de un país donde habita un pueblo tan difícil de dominar, como no lo es ningún otro pueblo africano.»

Los romanos, los árabes, los turcos, saben por desgraciada experiencia que los pastores, cazadores y habitantes de la montaña de Berbería y de la costa no aceptan fácilmente la dominación extranjera y son rudos combatientes.

Si se quiere verdaderamente imponer la autoridad española en las tribus del Rif deben prepararse contingentes militares muy fuertes.

No dudamos que España podrá establecer su dominación, desarmar y civilizar a las kábilas si se pone seriamente a la obra. Francia ha hecho esto en Argelia; pero fue después de numerosos años y de duros combates. En todo caso, el deber inmediato de España es restablecer su posición militar y de alajar a sus tropas del peligro actual. Es una empresa bastante ardua, que seguimos con interés, lleno de simpatía y con la esperanza de que podrá realizarse en el más breve plazo posible y con el menor número de pérdidas humanas.

Noticias breves

Provincias

Jerez.—A consecuencia de un choque de automóviles está herido el administrador del marqués del Mérito.

Sevilla.—El gobernador está dispuesto a no autorizar el juego.

Extranjero

París.—El presidente de la República, señor Millerand, regresó a esta capital anoche.

—Mango Bell, hijo del rey de Douala (Cameroun), ha sido condenado a tres meses de prisión por haber firmado un cheque sin tener provisiones.

—Telegrafían de Berlín al «Petit Parisien» que el ex kromprinz ha solicitado autorización del Gobierno holandés para fijar su residencia en América del Sur.

Londres.—Telegrafían de Rangoon (India-China inglesa) que a consecuencia de un accidente ferroviario han resultado muertos cincuenta viajeros, y heridos de gravedad otros tantos.

—Telegrafían de Berlín al «Journal» que Trotsky ha sido internado en una población cercana a Moscú.

Coplas del día

¡Qué suerte!

¡La vaca come en el prado el más sabroso bocado!... ¡La vaca pace en la hierba!... ¡La vaca no piensa en Cierzo!... ¡Y, en los momentos felices, se introduce en las narices la larga lengua que saca!... ¡Qué suerte tiene la vaca!

¡La vaca es aquí, en Remosa, muy lechera y muy lechosa! Con facilidad que alabo muere, en abanico, el rabo... Mira dulce al sol poniente, y sobre el prado, indolente, se acuesta como en hamaca... ¡Qué suerte tiene la vaca!

¡La vaca es toda dulzura!... ¡Es ternera y es ternera! Es complaciente, es sufrida, todo lo aguanta en su vida, y en sus amores más tiempos nada le importan los cuernos, que se rasca en una estaca... ¡Qué suerte tiene la vaca!

¡Qué suerte tiene, qué suerte, quien así espera la muerte, dormitando en pleno monte, contemplando el horizonte y ajeno a todos los males y a los crímenes sociales de esta sociedad bellaca!... ¡Qué suerte tiene la vaca!

¡Prado, aromas, sueños, flores, y olvidar los sinsabores de esta nuestra carne flaca!... Los digo a ustedes, señores, que dan ganas de ser vaca.

LUIS DE TAPIA

Reinos, Julio.

La fiesta nacional

Charlotada y otros excesos

La plaza, como siempre, de bote en bote. Charlot y Llapisera agotan el ingenio para distraer a la gente, haciendo una graciosa parodia de boxeo, en la que interviene el becerro, y que ovaciona el público.

Charlot mata al primero de media estocada bien puesta y un certero descabello con el martillo. (Da la vuelta al ruedo.)

En el segundo becerro, bravísimo y bonito, tienen ocasión de lucirse, haciendo toda clase de ganadas. Charlot salta de cabeza a rabo. El y Llapisera banderillean sentados y éste muletea con los ojos vendados y mata el becerro de una gran estocada.

Ha sido una de las noches más afortunadas que han tenido los aplaudidos bufos. Y vamos a lo otro.

Primero.—Negro, largo y bien puesto de pitones.

Un joven, que me dicen se llama José Cabeza, lancea al morucho valentón. El de la señora viuda de Romualdo Jiménez es completamente pacífico y no quiere nada con la caballería. Es lo que dirá el buey: —Si estos desaliados no me han hecho nada, ¿por qué me he de meter con ellos?

Pero el presidente, que no opina lo mismo, le manda tostar la piel y algo más.

Un espontáneo se lanza al ruedo, dispuesto a evitar el desaguiñado. ¿Será de la protectora de animales?

Cabeza trastea al buey muy valiente, metiéndose en los pitones, nerviosillo y con deseos, resultándole algún pase bien instrumentado y haciéndose con el manso a fuerza de arrimarse. Un pinchazo; otro, entrando valiente, y media descolgada. (Palmas abundantes.)

Al menos hay valor y deseos en el muchacho.

Segundo.—Berrendo, gordo, corto de pitones.

Ribereño da un lance, y al segundo sufre un achuchón serio.

A pesar de haber tomado tres puyazos, también es foguado.

El toro está suavecito para los de a pie. Ribereño trastea al novillo, que está bravo y codicioso para la muleta, a fuerza de pies y sufriendo acosones, y entrando derecho, mete una estocada entera, algo tendida y pausada. Un intento, y el toro se acuesta.

Tercero.—Colorao, largo de cuerpo y de pitones; pero flacucho.

Cabeza, en dos tiempos, da unas verónicas, algunas superiores de verdad, parando y templando muy bien. (Ovación.) El toro está superior para torrearle.

Un recorte colosal le vale otra ovación, que se reproduce al hacer un quite enorme de bonito, cerca y valiente. ¡Bien está el chiquillo!

El toro se arranca bien a los caballos; pero acaba un poco huido.

Cabeza comienza con la izquierda y da un pase alto superior; otro con la derecha y uno de pecho parado y valiente y un natural bueno, yéndosele el toro, que ya tiende a irse. Sigue valiente y adornado, y en cuanto consigue que el toro pare, entra decidido y mete la espada un poco baja, saliendo por el suelo. (Ovación. El público infantil y mujeriego pide la oreja.)

Cuarto.—Negro, bragao, bien puesto de pitones, flaco.

Bueyendo atropella a los picadores y se libra del tueste. El buey no hace más que correr y saltar las tablas. Los de los palos las pasan negras para colocarlos.

En el primer pase, Ribereño sufre una colada peligrosa con desarme. Torea con el pico de la muleta y, naturalmente, el buey, en una arrancada, se lo lleva por delante, lo voltea y el torero da dos o tres vueltas sobre el lomo del animal. Sigue dándonos sustos, y arrea un pinchazo y un mandoble, llevándose el pinchazo. Otro pinchazo; una ente-

ra en buen sitio, y el buey, cansado de correr, pues ha dado sus ochenta vueltas al ruedo, se muere del todo.

Y aquí paz y después gloria.

SANSON

EN PROVINCIAS

Postal taurina

LA QUINTA Y LOS QUINTOS

Valencia, 28.—En el limitado espacio de una simple postal puede relatare lo saliente de esta vulgarísima corrida, quinta de la serie, y aún quedaría, si tuviéramos el cuidado de estrujar la letra, lugar bastante para hablar un poco de la lucha que a diario presenciamos en la plaza; pero no nos parece oportuno en estos momentos de murria asentarse en el dolor de nuestra decepción y sentir la agonía de muchas ilusiones, que no son como las hojas del poeta, juguete del aire; pero sí se han caído de un árbol, y este árbol era un guindo.

Hemos hecho el primo, como nos dice el diminuto y cascabelero D. Manuel, poniendo muchas esperanzas en los Pablo Romero. Si; lo hemos hecho totalmente, francamente, por fiarnos del adagio que dice: «No hay quinto malo», y por prestar oído a los augures se cantó el tipo y la finura de los seis buenos mozos de Pablo Romero, que luego fueron cinco, por haberse inutilizado uno, y marchamos a la plaza contentos y esperanzados.

Toreaban Belmonte y Granero, los dos diestros que más entusiasmo despertaron hoy aquí, y Chicuelo, el torero fino de quien estamos esperando la faena, y estos tres toreros, con seis buenos mozos, podían dar una tarde si el ganado salía embistiendo; pero no salió y... Ahora piensen ustedes qué pueden hacer tres toreros cuando no tienen toros.

Porque estos toreros, por grandes que sean, con seis toros con amobas y poder, pero mansurrones, quedados unos y gazapones otros, ya tienen la corrida hecha a su gusto.

Y por si llega alguien a soñar imposibles, yo les diré que la corrida fue vulgar, de una vulgaridad aplastante; no pudieron divertinos. Hubo deseos en los tres: en Belmonte y Granero, por sostener una competencia que aquí hemos visto iniciarse y desarrollarse, animados el uno y el otro por sus partidarios; en Chicuelo, acaso por el deseo de demostrar que él también es gente y que no hace mal papel en este juego.

Pero el deseo nunca fue realidad, y el público de toros quiere ésta cuando se encuentra en la plaza; y como aquéllos no pudieron, a pesar de su voluntad, trocar los deseos en realidades, nos aburríamos soberanamente, a pesar de que unos segundos, por intervalos, surgió un chispazo artístico que cortó aquel largo bozeste. Pero fue tan poco, que al final sentíamos el deseo de que acabara la corrida de los cinco de Pablo Romero y un sustituto de Villagodio, solos, sin temple de toros, sin bravura, vulgares y desabridos.

Y es lástima, porque en Belmonte, que despierta su amor propio día tras día, quizá impulsado por el arte y el valor de Granero, quien por instantes parece más decidido en demostrar a sus paisanos lo que vale y a los toreros que es la mitad de la primera pareja, y en Chicuelo se vieron grandes deseos, no le encontramos ni tan cohibido ni tan apático como en Madrid, más voluntarioso, más suelto, como si la plaza no le preocupara tanto; en una palabra, más decidido.

Los tres cumplieron con destellos sueltos todos y con rabietas de amor propio; pero no pudieron desarrollar todo su toro.

El mejor parado fue Granero, que no quiso salir de la plaza sin un triunfo, e hizo un toro donde no lo había. En su primero toro por verónicas superiormente, como él solo sabe hacerlo, y el primer quite a este toro lo terminó con media colosal. Belmonte no quiso ser menos, y bordó media poniendo debajo su firma y Chicuelo demostró que no les va a la zaga, y después de dos verónicas dibujadas terminó con media preciosa. Este fue un momento de verdadero arte; este momento y la faena de muleta que Granero hizo en este toro, fue un derroche de pases por alto de pecho superiorísimos, apretándose hasta tal punto que en uno de ellos derribó el toro. Hubo tres naturales en la faena admirables. Tres veces entró a matar, las tres veces de verdad y mirando al morrillo, y después de señalar dos pinchazos, hundió el estoque, saliendo prendido por el pecho.

La ovación, que fué acentuándose según avanzaba la maravillosa faena, se convirtió en entusiasmo. Paseó el diestro en triunfo y salió a los medios.

Después hubo muy poco digno de anotarse. Una faena rabiosilla de Belmonte, muy valiente, muy cerca, movida, a base de desplantes, actitudes y gestos, y la faena de Chicuelo en su primero, de torero enterado y buen artista.

El toro, que era de Villagodio y huido, recorrió la plaza muchas veces y el diminuto torero le obligó a pasar y hasta se estiró en algunos pases altos y otros de pecho. Aquellos pases y algunas preciosas verónicas desperdigadas en los quites, fué su labor. En lo demás, a salir del paso los tres. Un puyazo de Veneno Chico y dos colosales pares de Margitana.

Y nada más; es decir, que durante toda la tarde las ovaciones de los partidarios de Belmonte, mezclándose con los silbidos y las ovaciones de Granero, conforme el momento fué del uno o del otro, alimentaron una competencia, una rivalidad, que puede dar excelentes frutos. Aquí se ha encontrado la pareja, que temo para mí que va a empezar la lucha.

GABIRONDO

DE SOCIEDAD

Bodas

En San Sebastián se ha celebrado la boda de la encantadora señorita María Londaiz y

Quintana con el capitán de Infantería y caballero de la Orden Militar de Calatrava don José de Urbina y Moreno, hijo de los marqueses de Cubriñana.

Fueron padrinos el padre del novio y la madre de la novia, doña Jesusa de la Quintana de Londaiz, figurando como testigos, por parte de ella, su tío, D. José de la Quintana, y sus tíos políticos D. Luis Gavtía de Ayala, D. Pablo García y el conde de Lariz, y por el Sr. Urbina, el coronel de Caballería, duque de Seo de Urgel; el coronel del regimiento de Sicilia, D. Nicolás Rodríguez Arias; D. Antonio Moreno y D. Luis Hueso y Navarro.

—Se ha celebrado en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar la boda de la bella señorita María Teresa de Terán con D. Eduardo Menéndez, hijo del cajero de los ferrocarriles del Norte.

—En París se ha celebrado la boda de la encantadora señorita Julieta de Haucourt, hija de la condesa de este título con don Alfonso de Zayas, hijo de los marqueses de Zayas.

Actuaron como testigos el duque de Guisa y la duquesa de Haucourt por parte de la contrayente, y el marqués de Tácerá y don José Bebadilla, en representación del duque de Soiferino, por parte del novio.

Las princesas Isabel y Francisca de Orleans y la duquesa de Guisa asistieron a la ceremonia.

San Ignacio de Loyola

El 31 serán los días de la marquesa del Rafal; condesas de Campomanes y Villamarciel; señora viuda de Pidal; señoras de Artega, Bernaldo de Quirós y Argüelles, Velasco y Herrero y Dorado; duque de Castro Terrefío; marqueses de Aledo, Camarasa, Llano de San Javier, Palmerola, Pacheco y Sobremonte; condes del Valle, Peralta, Ribadavia y Faura; barón de Palluelo y señores Bañer, Careaga, Santos Oyazabal, Diaz, Ibarra, Arrillaga, Suárez, Somariva, Rica y Rica, Beltrán de Lis, Figueroa y Bermejillo, Pefalver, Santos y Cla, Girona Corujo, Pardo, Valenzuela, Arriaga, Semprún, Escobar y Kirpatrick y Castelaín.

Fallecimiento

Víctima de rápida enfermedad ha muerto en Madrid nuestro buen amigo y compañero en la Prensa D. Francisco Martín Caballero, redactor de la Agencia Mencheta.

El finado era apreciadísimo entre todos sus camaradas por sus dotes de bondad y de inteligencia.

Enviamos nuestro sentido pésame a la familia del Sr. Martín Caballero, y muy especialmente a su padre político D. Salvador Peris Mencheta, nuestro excelente compañero, que sabe bien la sincera parte que tomamos en sus desgracias.

El marquesado de Estella

Se ha mandado expedir real carta de sucesión en el título de marqués de Estella a favor de D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja por fallecimiento de su tío, el capitán general de Ejército D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte.

Debidamente autorizado y por voluntad expresa del ilustre fallecido, el citado título viene a recaer en el capitán general de la primera región, persona de tantos prestigios y de tan innumerables simpatías.

BRUMBL

La cuestión de Alta Silesia

Los «pourparlers» entre Francia e Inglaterra

París, 27.—Prosiguen sin interrupción los «pourparlers» entre Francia e Inglaterra, respecto a la cuestión de Alta Silesia.

Hoy, mientras el embajador de Francia en Londres, conde de Saint Aulaire, visitaba a lord Curzon, declarándole que el Gobierno francés no consideraba posible la reunión del Consejo Supremo estando sin resolver el envío de tropas a Alta Silesia, el encargado de Negocios británico visitaba al presidente del Consejo, Sr. Briand, celebrando con él una conferencia, en la que estuvo presente el señor Berthelot.

El representante inglés recomendó que se adoptara la propuesta firmada por los señores Harold Stuard y coronel Visconti, de la Comisión Interaliada, proposición tendente a devolver desde ahora a Alemania y Polonia los territorios consignados, con objeto de reducir la zona ocupada, aumentar la densidad de las tropas y facilitar el mantenimiento del orden.

La Agencia Havas cree saber que los representantes franceses desearon al diplomático británico que ese proyecto tenía dos inconvenientes:

Uno de carácter militar, porque Alemania dispondría de posiciones estratégicas importantes que constituirían una amenaza para las tropas aliadas, y otro inconveniente de orden político, pues al dar a cuenta a Alemania y Polonia algunos territorios se prejuzga casi la suerte de los restantes.

El Gobierno francés está, sin embargo, animado de un sincero deseo de llegar a una solución pronta y satisfactoria, y está guiado por una preocupación única, que es: «No dictar sentencia definitiva acerca del reparto de Alta Silesia más que después de haberse puesto en obra las medidas garantizando la seguridad de las tropas aliadas y el mantenimiento del orden».

Korfanty en París

París, 28.—Korfanty, que hasta hace poco fué alto comisario polaco en Alta Silesia, estuvo ayer tarde en la Cámara de Diputados, donde conversó durante cerca de dos horas con los pocos diputados que se encontraban en el palacio de Borbón, especialmente con varios miembros de la Comisión de Negocios Extranjeros y del Grupo de Amigos de Polonia. Korfanty defendió ante ellos calurosamente la causa polaca en Alta Silesia, y después, acompañado por el Sr. Saumande, visitó el salón de sesiones y los pasillos interiores del palacio de Borbón.

LA POLITICA LIBERAL

Un llamamiento de "El Sol,"

Respuesta de Garcia Prieto

Contestando al llamamiento hecho por "El Sol" a los jefes liberales para que expongan las soluciones, propósitos y sistemas que traerán al Gobierno, el marqués de Alhucemas ha publicado el artículo que reproducimos a continuación:

Inaplazables y delicadas ocupaciones profesionales me han impedido, bien a pesar mío, responder antes al llamamiento que "El Sol" ha dirigido a los que capitaneamos fuerzas liberales, y hoy celebro mi obligado retraso, pues él ha dado lugar a que hayan expuesto su opinión con cierta amplitud los Sres. Alba, conde de Romanones y Alvarez, permitiéndome puesto que en el fondo estoy plenamente de acuerdo con cuanto han dicho estos ilustres políticos, sintetizar en pocas palabras mi pensamiento, cosa muy de mi gusto, pues soy enemigo de amplificaciones y antibologías, teniendo la pretensión de creer que la opinión pública piensa de la misma manera.

Si los políticos españoles tuvieran la confianza del país...

Si la política española no viniese tan desquiciada hace algunos años y si los hombres públicos (de todos los matices, sin excepción, aunque algunos se consideren impecables), mereciésemos más confianza de nuestro país, el oportuno requerimiento que ha hecho "El Sol" podría contestarse en estas sencillas palabras, que hoy parecen una perogrullada y que, sin embargo, encierran en esencia, lealmente cumplidas, un sintético y acabado programa; cuando los liberales vengán al Gobierno, gobernarán en liberal, restableciendo en todos los Poderes y aplicando en todas las soluciones el más amplio espíritu democrático, con estricta observancia y sin desmayos de los resortes que en manos de la autoridad ponen nuestras leyes.

Pero como en la mala fe que hoy impregna nuestro ambiente político se diría que esa contestación era una vaguedad y el que la daba «un cuco», que no quería comprometerse, procuraré ampliar un poco mi pensamiento.

Una leyenda injusta

Antes de hacerlo quiero salir al paso de la injusta leyenda de que venimos siendo víctimas los hombres liberales gubernamentales por parte de los conservadores, sus afines y su Prensa, y también—y ello es lo más doloroso!—por quienes, queriendo representar ideas avanzadas y batallar por el progreso de nuestro país, no cesan de zaherirnos, llamándonos ambiciosos y presentándonos al pueblo como intrigantes y «zancadilleros» (valga la palabra) cuando combatimos a nuestros adversarios políticos, o como «comodones» y bien avenidos con nuestra personal tranquilidad cuando estimamos, por altos móviles patrióticos, que debe concederse alguna tregua en la lucha política.

Y yo declaro, con tanta franqueza como sinceridad, que no me considero lo uno ni lo otro. Soy, por lo menos pretendo serlo, un hombre gubernamental, que siente tanto como el que más las ideas liberales y democráticas en que me educó, desde niño, un padre revolucionario, que sufrió las amarguras del destierro, y en que me confortó el insigne Montero Ríos, cuya sólida labor en el avance ideal de nuestro país no ha superado nadie, y con sentirlo yo dentro de mí y aplicarlo como normas de mi vida pública, no me considero obligado a estarlo pregonando en cada momento.

La política actual agrava todos los problemas

Por eso cuando la Corona, en uso de su prerrogativa, llama al Poder a mis adversarios políticos y ellos, dentro del derecho de gentes de nuestras no edificantes costumbres públicas, se proponen gobernar y ofrecen medios al efecto, el gubernamentalismo me impone respetar la decisión del monarca y dejar que ella pueda dar los resultados a que se aspira, sin que tal conducta sea comodidad, sino patriotismo; y cuando, como ahora sucede, veo que la permanencia en el Gobierno de fuerzas conservadoras disgregadas, sin un ideal común, sin un programa conocido, hasta sin cordialidad personal, no sólo no resuelve, sino que agrava cada día los honores y gravísimos problemas que nos amenazan, así en el orden internacional como en el social y en el económico financiero, sin intriga de ninguna clase, sin zancadilla de ningún género, proclamo:

Debe entregarse el Poder a los liberales

Primero, que debe entregarse el Poder a las fuerzas liberales, ya que éstas, por fortuna, han llegado a una concentración patriótica para una obra de gobierno; y segundo, que sus caudillos tenemos el deber de realizar actos públicos de propaganda de nuestros compromisos ante la opinión, y de celebrar en el mes de Septiembre, como en principio hemos convenido en nuestras últimas conferencias, una reunión magna de todas las fuerzas parlamentarias que integran las izquierdas gubernamentales.

Pero veo que la pluma ha ido más allá

que mi propósito y que la síntesis ofrecida al principio de estos renglones no aparece por ninguna parte. Pido perdón, y, enmendándome, digo que los liberales, para serlo, tienen que ir al restablecimiento del régimen constitucional; a una severa política de abaratamiento de las subsistencias, al mantenimiento estricto del derecho, respetando la personalidad humana y colectiva, con amplio desarrollo de ésta dentro de la legalidad y con severo castigo para quienes la violen; al desenvolvimiento de normas jurídicas y financieras que transformen el régimen de la propiedad, resolviendo también la cuestión de los foros en Galicia, y a la orientación del presupuesto y de las leyes fiscales en el sentido de mejoramiento económico y de justicia social que hoy tienen en todos los pueblos cultos.

Con intensificar la política pedagógica en todos sus aspectos, ser fieles a nuestros compromisos internacionales que, acordes con simpatías y conveniencias, nos colocan, por fortuna, al lado de Inglaterra y Francia y nos permiten resolver en armonía la delicada cuestión de Tánger; con una política fraternal con Portugal y los pueblos que hablan nuestra lengua, y con la realización sincera y constante del programa que esbozado queda, y cuyo desenvolvimiento tendrá lugar en el acto a que antes aludí, espero que España podrá ganar parte del tiempo que ha perdido y que tanto necesitaba para su tranquilidad y para su desarrollo.

EL MARQUES DE ALHUCEMAS

LA POLITICA

Hacia la crisis total

Planteadas la crisis, según ya hemos anunciado, desde la tarde del martes, no es de extrañar que en torno de ella giren todos los comentarios.

Algunos hemos recogido ya. De otros no hemos de hacernos eco, fieles a nuestra costumbre, por considerarlo producto de la parcialidad o de la conveniencia.

Lo indudable es que en el Consejo celebrado el martes, el ministro de la Guerra insistió en su propósito de abandonar el cargo, y que el de Estado reiteró su dimisión con carácter irrevocable.

Los demás ministros, y en primer término el Sr. Allendesalazar, anunciaron que secundarían en el momento oportuno la actitud de los señores marqués de Lema y vizconde de Eza.

Desde aquel instante, reptimos, quedó de hecho planteada la crisis total.

No se la dará «estado oficial» hasta que el Sr. Allendesalazar no estime llegada la ocasión de hacerlo.

Se procurará que ésta no se demore mucho, e igualmente se tratará de dar a la crisis una solución rápida.

Para lograrlo se han iniciado ya algunas gestiones, cuyo resultado se sospecha que no tardará en conocerse.

Entre los ministeriales se observa gran revuelo por los manejos a que estos días se halla entregado arduosamente el Sr. La Cierva para obtener la presidencia del Consejo.

Como cualquiera que sea el Gobierno que ahora se forme ha de presentarse necesariamente a las Cortes en otoño, no se explican los conservadores que sea el Sr. La Cierva el que trate de presidirlo, cuando es quien, dentro de las mayorías, cuenta con menos número de votos.

No conciben, además, que el Sr. La Cierva intente gobernar con el apoyo precisamente de las mayorías que del actual ministro de Fomento han merecido mayores agravios.

Como los liberales no parece que en estos instantes tengan grandes deseos de encargarse del Poder, y el Sr. Sánchez Guerra se cree que tampoco se halla muy propicio a apurar este cáliz de amargura, se llega, por eliminación, a hablar de un Gobierno Maura.

Si éste se decidiera, al fin, a presidir uno de concentración conservadora, lo conseguiría rápida y fácilmente.

Es de suponer que no ocurriera lo mismo si el Sr. Maura tratara nuevamente de formar un Gobierno caprichoso, interandándose, audaz, por los verticilos de la fantasía, más peligrosos aún en estas circunstancias que en cualquiera otras.

Combinación de gobernadores

Ayer se firmó de Gobernación una breve combinación de gobernadores.

Ha sido nombrado gobernador civil de Baleares D. Raimundo Montis, que estaba en Salamanca.

Nombrando para Salamanca a D. Juan Polo de Bernabé.

Otros decretos

También se firmaron de Gobernación los siguientes decretos:

Jubilando al jefe del Centro de Telégrafos D. Pedro Darío del Nero y concediéndole honores de jefe superior de Administración.

Idem id. al ex jefe D. Juan Canal.

Concediendo honores de jefe de Administración a D. Aquilino Suárez, D. Julio Toscano y D. Pedro Torres Sanjurjo.

Idem el título de villa al Ayuntamiento de Silos (Canarias).

La Facultad de Medicina

Ayer mañana se reunió la Junta de Edificios civiles, informando favorablemente la adquisición de los terrenos que en la Montaña serán destinados a la instalación de la nueva Facultad de Medicina de Madrid.

El ministro de Estado a Mondariz

Esta tarde se propone marchar nuevamente a Mondariz el ministro de Estado, marqués de Lema.

Mujeres célebres

La condesa Du Barry

Eran los escandalosos días de Luis XV. París asombraba al mundo con el desenfreno de su corte y la inmoralidad de sus costumbres.



La revolución se acercaba poco a poco, y a la propaganda de las nuevas ideas contribuía de modo notable la miseria del pueblo, para el que la Monarquía sólo representaba la ruina y el deshonor.

A los hábitos licenciosos de Luis XIV y a las orgías inenarrables del Regente sucedía el vicioso Luis XV con su camarilla de palatinos complacientes y servidores celestinosos.

De los amores ilegítimos de una costurera, llamada Ana Beeny conocida por el alias de Quantigny, y de Vaubernier, un empleado de Aduana en Vaucouleurs, nació una niña, a la que llamaron María Juana Gomarit Vaubernier, y que andando el tiempo había de conocer la Historia con el título de condesa Du Barry.

Bella entre las bellas, Juana Vaubernier, a la que atraía París como el espejo a las alondras, se presentó en la capital de Francia, y allí, bajo el nombre de mademoiselle Lange, y el pretexto de trabajar como modista, hizo lo que hacen tantas jóvenes desaprensivas y bonitas.

Y, ¡jes clarot, guapa y desvergonzada, Juana Vaubernier alcanzó rápidamente prestigio entre cortesanos y cortesanas de París.

En un lupanar conoció a la muchacha el conde Juan Du Barry, uno de los hombres más inmorales de su época, quien se prendió de ella y decidió llevarla a su casa, aunque tenía esposa, para utilizarla como anzuelo de incautos que a ella fueren y allí dejasen el dinero en las mesas de juego que explotaba el corrompido aristócrata.

Aunque el éxito de su combinación resultó estupendo, la ambición de más altas empresas animaron al conde y a la ex costurera a emprender la conquista de Luis XV, a quien un ayuda de cámara, Level, se encargaba de proporcionar placeres y fáciles conquistas.

Enamoradizo como un colegial, el monarca francés quedó hechizado cuando conoció a mademoiselle Lange, y sin tener para nada en cuenta la razón de Estado, ni las convenciones de su familia, ni el escándalo, hizo de Juana la favorita, y para darle entrada en la corte la casó con Guillermo Du Barry, hermano del conde Juan.

Francia quedó de hecho sometida al capricho de la amante regia; sobre la patria francesa, sobre el soberano, reinaba despoticamente la flamante condesa Du Barry, que hizo desterrar al duque de Choiseul y se formó una corte de aduladores.

Y esta vergüenza duró hasta la muerte, en 1774, del monarca, porque Luis XVI, apenas subió al trono, desterró a la condesa a la abadía de Pont aux Dames.

La generosidad de la reina levantó el destierro de la pecadora, que se abandonó al lujo y a los placeres; pero sin más sociedad que su amante, el duque de Brissac.

Los comienzos de la Revolución asustaron a la dama, que en julio de 1792 marchó a Inglaterra, de donde, para salvar sus alhajas y riquezas, cometi6 la torpeza de volver al poco tiempo.

En julio del 93 fué detenida aquella mujer, que había sido la dueña de los destinos de Francia y que había costado más de 35 millones de francos a su país. El tribunal revolucionario la acusó de dilapidar tesoros de la nación, de conspirar contra la República y de haber llevado luto por el tirano.

Juana Vaubernier fué condenada a muerte. En la vespertina de salvar la vida, ofreció hacer revelaciones y denuncias importantísimas.

Al azar, absurdamente delató a doscientas cuarenta personas, a muchas de las cuales costó la existencia el miedo de Juana, y ésta no escapó de la guillotina.

En la carreta quiso conmover al pueblo con sus lágrimas, y hasta en el cadalso pidió gracia, abrazándose a las piernas del verdugo.

Todo fué inútil. La guillotina cortó aquella hermosa y altanera cabeza, ante la que se inclinaban todos, monarca y vasallos.

Y es casi seguro que en sus últimos instantes pensara con amargura en sus primeros años, cuando, niña, en Vaucouleurs ayudaba a su madre en la costura.

AMY DORRIT

Una rectificación del conde de Romanones

Ayer publicó el «Diario Universal» un telegrama expedido desde París por el conde de Romanones, rectificando una información publicada por «Le Journal».

Afirma el ex presidente del Consejo que jamás propuso la cesión de los derechos de España en Marruecos y que siempre predicó la necesidad de marchar de acuerdo con Francia para solucionar el problema marroquí; pero cada uno en su zona.

El párrafo rectificado París, 28.—He aquí el párrafo del artículo de Saint Brice, en «Le Journal», que ha sido desmentido por el conde de Romanones: «El conde de Romanones, a fines de otoño de 1918, lanzó la idea de vender a Francia los derechos de España en Marruecos. Vino a París con este fin. El Gobierno francés no com-

prendió, desgraciadamente, el valor de esta invitación».

Sin embargo, el asunto se presentaba en soberbias condiciones. Los españoles se contentaban con mil millones. Las ocasiones como ésta deben cogerse por los cabellos. Decepcionado y desautorizado por sus colegas, el conde de Romanones tuvo que contentarse con sus buenas intenciones.»

Una entrevista con el conde de Romanones

París, 28.—Un redactor del «Excelsior» se ha entrevistado con el conde de Romanones, que se encuentra de paso en París.

«Nunca—dijo el hombre de Estado español—he pensado, ni un minuto, en la idea de una cesión a nadie de los derechos españoles en Marruecos.»

Después, hablando de los sucesos actuales, el conde de Romanones ha hecho las siguientes declaraciones:

«Lo que acaba de ocurrir allí lo lamento infinitamente, como se lamentan siempre los males de la patria. Sin embargo, no estoy alarmado. Cuando una nación se ve obligada a hacer la guerra y a defender sus derechos, tiene que saber soportar los reveses. Una lucha, por justa que sea, no se ve siempre coronada por partes victoriosas en todos los encuentros. Hay días felices y días nefastos.»

Estamos afectados por un incidente de guerra desfavorable a nuestro Ejército. Hemos sido víctimas de una traición, causa de nuestra derrota. No se trata, lo repito, más que de un incidente de guerra. Y nada más. España tiene los medios y el valor para detener el golpe y restablecer la situación. Las noticias que llegan hoy son mejores. En la guerra la perseverancia y la serenidad son dos armas potentes para llegar a la victoria final.

Francia, la heroica Francia, nos ha dado el más hermoso ejemplo de serenidad en la adversidad, de perseverancia en el valor. Sigamos ese ejemplo y, como ella, venceremos.

—Entonces, ¿España no abandonará la partida?—pregunta el redactor de «Excelsior».

—Nunca, nunca. Sus derechos sagrados en Marruecos son seculares. Nadie podrá discutirlos. Lucharemos sin descanso; iremos hasta el fin; llegaremos al triunfo de nuestros derechos, cueste lo que cueste, que ningún sacrificio puede obligarnos a retroceder.

Explosión en un taller de pirotecnia

Tres muertos y dos heridos

Orense, 28.—En la fábrica de pirotecnia de Severino Somoza, establecida en las inmediaciones de los jardines de Posio, acaba de producirse una formidable explosión de dinamita, ocasionando el derribo del edificio y grandes pérdidas materiales.

A consecuencia de la explosión han perecido el dueño de la fábrica y dos hijos suyos, cuyos cadáveres fueron hallados completamente carbonizados.

También resultaron heridos de gravedad dos operarios, quienes pasaron al cuarto de socorro de la Cruz Roja, donde se les practicó la primera cura.

Un inmenso gentío acudió al lugar del suceso, en donde se personó el Juzgado, procediendo al levantamiento de los cadáveres.

La población está consternada. Dícese la triste coincidencia de que hoy también se habían recibido noticias de Melilla participando que había muerto en las últimas operaciones otro hijo del infortunado pirotecnico.

Además de los dos hijos que resultaron heridos a consecuencia de la explosión, deja otros tres y a su esposa.

El mariscal Foch irá a Praga

Berlín, 28.—Algunos periódicos alemanes aseguran que el mariscal Foch se dirigirá a Praga a fin del mes de Agosto.

En este momento no es probable que esté todavía resuelta la cuestión de Alta Silesia, y el mariscal Foch, según los mismos periódicos alemanes, arreglará en Checoslovaquia diferentes asuntos militares. El mariscal permanecerá algunos días en Praga y saldrá el 5 de Octubre para América.

Turcos y griegos

El avance sobre Angora

Atenas, 28.—Según los diarios, las tropas griegas continúan su avance sobre Angora, comprobando que el ejército turco se halla totalmente deshecho.

Dice Chamberlain

Londres, 28.—Contestando a preguntas de varios diputados, Chamberlain ha hecho alusión a la nota en la cual el Gobierno de Angora se declara dispuesto a aceptar una paz equitativa y ha asegurado que esta potencia desea aprovechar todas las ocasiones para llegar al restablecimiento de la paz en el próximo Oriente. Ya se han hecho esfuerzos en este sentido, cuando la Conferencia de Londres.

Sería de desear que se presentaran otras ocasiones para que pudieran intervenir con sus buenos oficios las potencias aliadas; pero mientras que las dos partes adversarias continúan combatiendo, no parece que es muy favorable el momento para intentar una intervención.

Comunistas y "fascistas,"

Roma, 28.—Se asegura que los socialistas han informado al presidente de la Cámara de que se hallan dispuestos a concluir un acuerdo con los «fascistas».

Muerte de una sabia naturalista

Nauen, 28.—La célebre entomóloga Marie von Charin, muy conocida por sus trabajos sobre la herencia patológica, ha fallecido a la edad de setenta y dos años en Erlburgo, Estado de Bade.

CRONICA

LOS MODERNOS RAMIROS

Este año la fiesta de Santiago, por motivos respetables, no ha sido celebrada con el esplendor de costumbre. Sin embargo, la leyenda de Clavijo, del privilegio de Ramiro I de Asturias y de la supresión del tributo de las cien doncellas, aunque omitida por todos los cronistas de la época y desmentida rotundamente luego por Lafuente, por el historiador José Pérez («Disertaciones Eclesiásticas», p. 286), por el canónigo D. José Antonio del Camino («Memorias de la Real Academia de la Historia», tomo IV), por Ortiz («Discurso histórico legal sobre el pretendido diploma del voto de Santiago»), por Flórez («Esp. Sag.», t. XIX), por Ferreras («Sinopsis», t. IV), y por Masdeu («Hist. Crít.», t. XII), y por casi todos los historiadores contemporáneos, tiene su belleza, sin contar con que el Apóstol es reverenciado por los católicos españoles por otros títulos. Fuera o no cierta la descripción atribuida al hijo de Bermudo el Diácono, ella ha bastado para deslumbrar a muchas generaciones, privilegio que no han alcanzado la mayor parte de las creaciones literarias.

Librenos nuestra buena ventura de afirmar ni quitar una coma a lo escrito por los historiadores citados. Ello es que muchas leyendas se van. Los tiempos son de prosa, de cálculo, y a todo admitir, de idealismo basado en lo fenomenal y concreto. Y así, vamos olvidando a nuestros protectores ultraterrenos, para ir pensando en ayudarnos nosotros mismos. Ello será un mal o será un bien; pero es una verdad comprobada.

Ajeno a cuestiones de fe, me guardaré muy bien, y mucho más ahora, de afirmar ni negar cosa alguna. ¿Quién duda, sin embargo, que los santos, si se decidieran en el siglo presente a intervenir en los asuntos humanos, lo harían de muy distinto modo de como lo hicieron en ya remotas épocas? San Isidro, «verbi gratia», no daría ejemplo a los labradores de pasividad, rezando y dejando el cuidado de labrar la tierra a los ángeles. Estudiaría y aplicaría a la agricultura los nuevos métodos, y así todos los demás santos patronos. Harían el milagro de todos los días, de todas las horas, infundiendo a los hombres la inteligencia, el desinterés, el amor al trabajo y la constancia, sin cuyas virtudes no es posible ya derribar las murallas de Jericó ni exterminar el ejército de los Amorres.

Por no pagar el tributo de las cien doncellas se decidió Ramiro I a dar la batalla de Clavijo. Pues bien; todos los días entregamos en España cien doncellas a la tuberculosis, otras ciento a la prostitución y otras tantas a la esclavitud de la ignorancia ajena. No esperemos que, para su primer este vergonzoso tributo, se nos aparezca un Apóstol en sueños, ni que luego arrolle, montado en su corcel, a estas horrendas plagas de la civilización contemporánea. Es menester que seamos nosotros los que suprimamos la miseria, la corrupción y la ignorancia. Es mucho más penoso; pero es mucho más eficaz y más conforme al espíritu del Evangelio.

No es hora, repito, de discutir creencia alguna; pero sí lo es de concertar la fe y el propio espíritu. Todos los luchadores pueden gritar, igual que sus antepasados: «¡Dios está con nosotros!» Pero para ello es absolutamente preciso que estén con ellos los atributos de la Divinidad, que son la Verdad, la Justicia y la Belleza. Hagamos lo verdadero, lo bueno y lo bello, y veremos ante nosotros el corcel blanco y el látigo nítido. Y libertaremos a los centenares de doncellas, y la leyenda no será un mito que desmentirán los historiadores, los canónigos y los académicos, sino un símbolo real, una verdadera energía en potencia, que nos ayudará a trabajar y a recoger el fruto de nuestro trabajo, a luchar y a vencer, a humanizar lo abstracto y a divinizar lo humano positivo.

No desconfiemos jamás; no dejemos que el ánimo se postre. Pero sepamos que cuando no vemos delante de nosotros la aparición excelsa es porque no ponemos de nuestra parte cuanto con razón nos es exigido. Todos llevamos dentro el Apóstol; hagamos que surja valeroso y resuelto; pero sepamos que para ello necesitamos ocuparnos algo menos de las leyendas y mucho más del cumplimiento de nuestros deberes.

ANTONIO ZOZAYA

Los secretarios judiciales

Una Comisión de secretarios de los Juzgados municipales visitó ayer al ministro de Gracia y Justicia, para rogarle que atiende las peticiones acordadas en la Asamblea celebrada por los mismos en Madrid, recordando así la triste situación económica en que se encuentran estos funcionarios.

Entre las mencionadas conclusiones, proponen que el Estado se haga cargo de los derechos de Arancel, y que se les fije un sueldo decoroso, que les equipare con los secretarios de Ayuntamiento.

Piden también estabilidad y personalidad de los oficiales y auxiliares y mejoras para los alguaciles de los Juzgados.

Cuentistas extranjeros El número 13

A las tres de la mañana, dos jóvenes tristes y taciturnas descendían por las escaleras del Sporting-Club de Montecarlo...

En el hotel tenían aún las dos un poco de dinero: mil quinientos francos. A las dos y cuarto, la morena propuso ir por esa suma para continuar jugando...

—¿Para perder eso también? Con qué paráramos entonces la cuenta del hotel y cómo podríamos volver a Hungría?...

La morena no respondió. A las dos y media la rubia le tocó la espalda.

—Puede ser que tengas razón. Vayamos por el dinero...

Pero la morena era ya la que no quería. Y a las tres menos cuarto decidieron que tomarían el tren de la mañana.

Quince mil francos habían perdido aquel día. Éxito malísimo... Pero no importaba; ya ganarían en el próximo Marzo.

II

—Este maldito trece es la causa de todo—dijo en un suspiro la rubia, mirando con odio una pequeña joya que hasta un momento antes había adornado su cuello...

Uno de sus amigos, supersticioso, le había dado aquella alhaja, que era un número trece formado con brillantes y rubies. Era muy linda a la vista; pero no tenía gran valor; debía costar algunos centenares de coronas...

Y se dirigió hacia la ventana. Pero la morena la detuvo por el brazo.

—¿Estás loca? Sería una lástima, por los brillantes.

La rubia alzó los hombros, desdenosa.

—No la quiero. Desde que la uso estoy como embrujada. Nada me sale bien. Mi amante ha roto conmigo; pierdo en el juego...

Avanzó y abrió la ventana.

—No, no puedo permitir tal cosa—dijo la morena—. Cámbiala por una sortija o por una cadena.

—No; la maldición pasaría a la cadena o a la sortija—exclamó la rubia testarudamente.

—Entonces... dámela.

—Te arrepentirás de habérmela pedida.

—No; ¿qué podría sobrevenirme? En último caso, yo seré quien la tire.

—Como quieras, entonces. Tú verás.

La morena tomó la joya, besó a su amiga y se marchó a su cuarto. La rubia quedóse algunos minutos en la ventana mirando al mar. A lo lejos se escuchó un sordo retumbar. La rubia apretó los ojos, medrosa. Después cerró la ventana y corrió las cortinas. Tenía miedo a los relámpagos. Se metió en el sofá y se cubrió la cabeza con la colcha. Se sentía dichosa por haberse librado del 13.

III

La morena no podía dormir. También ella tenía miedo de la tempestad y no se atrevía a encender la luz eléctrica. Hundía la cabeza en la almohada para no escuchar los truenos. Luego encendió, tomó un libro y comenzó a leer; mas el libro resultó policiaco, y ya desde la primera página tres asesinatos con robo habían sido descubiertos por la Policía y por ella. Arrojó con terror el libro y cerró los ojos. Mas aquello era todavía peor. Veía ante sí diablitos que saltaban sobre su cama, anillando en su oído:

—¡Trece! ¡Trece!...

Después los diablitos desaparecieron; pero en lugar suyo presentóse un gigantesco número 13, grande como la torre Eiffel. Estaba hecho de lámparas eléctricas, blancas y rojas. Y el número sobía, bajaba, caía deslizándose por la tierra como una enorme bola. La morena lanzó un grito agudo, y poniendo en juego toda su fuerza, logró abrir los ojos. Cerró de su lecho, sobre la mesilla de noche, la lámpara ardía dulcemente bajo la pantalla verde, y a esta luz la joya dejaba ver su brillo, blanco y rojo.

La morena se arrodilló junto al lecho y rezó, como cuando era una chiquilla. Después dirigióse hacia la ventana y escuchó. Al fin, descorrió las cortinas, siempre melancólica. Afuera estaba todo negro; a lo lejos, un relámpago brilló aún, sin fuerza y mudo. La morena suspiró y abrió la ventana. La lluvia penetró en el cuarto; pero la joven no paró atención en ello, sino que, venido de prisa hacia la mesilla de noche, tomó la joya. La introdujo en un sobre, cerró éste y escribió encima, con caracteres epígrafos: «Para quien la encuentre». Después plegó el sobre y lo arrojó por la ventana. El paquetito voló lejos trazando una gran curva, y cayó con un ruido sordo. La morena cerró la ventana, dichosa.

En aquel momento llamaban a la puerta que separaba su cuarto del de la rubia.

—¿Eres tú?—preguntó la morena en voz baja.

—Yo—respondió la rubia, abriendo la puerta—. ¿No duermes?

—No.

—Yo lo mismo; no he podido dormir. ¿Y tú qué haces?

—¿Yo?... Acabo de arrojar el trece por la ventana...

Y rieron entonces las dos. El maldito hechizo había concluido; sentían que de allí en adelante la suerte y la dicha las esperaban. Con el sacrificio de la joya hechizada había comprado la buena suerte. No se ocuparon en pensar a quién le tocaría la maldita alhaja. Respiraron alegres, libres. La lluvia, como si esperase nada más allá, cesó de improvisar. Y a los cinco minutos la morena y la rubia dormían ya dichosas y tranquilas.

Sonaban las cuatro.

IV

Veinte minutos antes de las cuatro de la mañana, un joven de frac se encontraba en un bello rincón del célebre parque de Montecarlo. La lluvia no le molestaba; nada le molestaba, ni la vida ni la muerte. Estaba precisamente en los preliminares de levantarse la tapa de los sesos; colocaba ya en las sienes su bueno «browning», con un movimiento gracioso, e iba a disparar, cuando una cosa le rozó la mano. Sorprendido, bajó su revólver, encendió una cerilla para buscar aquel objeto y se inclinó, encontrando cerca de él un sobre cerrado. Levantó el papel, dentro del cual venía algo duro. El joven vaciló un instante, después se dirigió de prisa hacia el próximo foco de luz y desenvainó con precaución el papel, sobre el que el guijero había escrito con letras enérgicas: «Para quien lo encuentre». El joven del frac desgarzó con manos temblorosas el sobre, sonriendo al ver el número 13 de brillantes y rubies. Guardó la alhaja en su bolsillo, lo mismo que el revólver, y dijo con una prudencia digna de la situación:

—No hay que precipitar las cosas.

Llegó a la mañana, fue a empeñar la joya al Monte de Piedad. Recibió por ella doscientos francos, y, sin vacilar jugóselos a una carta. Estaba seguro de que iba a ganar; no en vano aquel dinero le había caído del cielo. Y ganó, efectivamente. En hora y media tenía ya ciento cincuenta mil francos. Las gentes le miraban boquiabiertas, envidiosas, sacudiendo la cabeza, oblicras. Los dos artistas, la rubia y la morena, le veían pálidas, húmedos los ojos.

—Si hubiéramos tenido una suerte así!—dijo la rubia.

En aquel momento ninguna de las dos contaba ya con un céntimo. Habían perdido también los mil quinientos francos apartados para el viaje. Muy de mañana habían llegado para ensayar de nuevo la suerte, esperando recuperarlo todo, ya que se veían libres del 13. Mas fue en vano.

—Lo mejor será morir—murmuró la morena.

El joven perdía en aquel momento por primera vez. Levantóse, guardó todo el dinero en su bolsa y miró en derredor, como si se despidiera de aquellos lugares para siempre. Después dirigióse hacia la puerta.

—Tienes razón—dijo la rubia—; lo mejor será morir.

El joven escuchó aquellas palabras, y se detuvo. Examinó de arriba abajo a las jóvenes de ojos llorosos, y sonrió.

—Señoras—dijo lentamente—, no hay que precipitar los acontecimientos. He aquí un talismán... del cual yo ya no necesito, porque nunca volveré a jugar; permitánneme que se les ofrezca.

Y mientras la rubia y la morena le miraban con aire estúpido, abiertos los ojos por el asombro, él les alargó, con gesto elegante, la papeleta de empeño que había recibido en el Monte de Piedad por el 13 de rubies y brillantes...

EUGENIO HELTAI

Incendio de cinco casas

Un anciano muerto

Huelva, 28.—En una finca del término de Castañes Robledo, el anciano Obdulio Hernández hizo fuego en una cancela, con objeto de calentar su comida.

Las llamas prendieron en unos rastrojos, incendiándose la finca, que quedó destruida.

También las llamas alcanzaron las ropas del anciano, quedando carbonizado.

El fuego se propagó a cuatro fincas colindantes y a un olivar, destruyéndolos.

El cólera y el hambre en Rusia

Contra el cólera

Riga, 28.—Va a celebrarse en esta capital una conferencia de los Estados Unidos limitados de Rusia con el fin de decidir las medidas que habrán de tomarse contra la epidemia de cólera que actualmente se sufre en Rusia. A esta conferencia asistirán los representantes de Estonia y Letonia. Su iniciativa se debe al Gobierno letón y a la Cruz Roja americana.

Un llamamiento a Europa

Reval, 28.—Según telegramas de Moscú, se ha proclamado en esta capital el estado de sitio. En una reunión en la que participaron también los mencheviques, el comisario Kameneff declaró, en nombre del Gobierno, que los bolcheviques están dispuestos a colaborar con todos los partidos para salvar a las poblaciones amenazadas por el cólera.

Se asegura que uno de estos días el Gobierno de los Soviets dirigirá un llamamiento a Europa para solicitar su ayuda en favor de los 25 millones de hambrientos de la región del Volga.

De la lucha social El partido llamado comunista

IV

Hemos visto cómo la política interior de Rusia, que no ha podido ser mantenida más que gracias a la dictadura, va a parar—por no haberse inspirado en el comunismo y por faltar a sus mantenedores la fe en la libertad—a un estado de hambre y de revolución latente, que necesariamente han de originar una nueva convulsión social.

Pues bien; la misma táctica que en el interior quieren seguir los bolchevistas en el exterior en sus relaciones con las agrupaciones políticas afines. Y, naturalmente, idénticas causas están produciendo iguales efectos. Aunque las manifestaciones de protesta de los revolucionarios de fuera de Rusia contra los bolchevistas hayan tardado en producirse, sobre todo públicamente, para la masa, en los círculos de los militantes nunca ha dejado de comentarse desfavorablemente la postura de los rusos.

Cuando el hecho de la revolución, que llenó de júbilo a las masas obreras, no podía esperarse que el partido llamado comunista contrajera la enfermedad del imperialismo, y esto, unido a la guerra que los Estados burgueses de la Entente habían declarado a Rusia, colocó a todas las agrupaciones proletarias resueltamente al lado de los bolchevistas, en disposición de defenderles en la medida a que llegara el máximo de sus posibilidades. Es probable que ante una nueva ofensiva de cualquier Estado burgués, sobre todo si era de índole tal que hiciera peligrar la independencia de los rusos o tuviese como fin ayudar a una restauración burguesa, se unieran otra vez los proletarios de todo el mundo y se apresurasen a defender fuertemente el hecho cumplido de la revolución, y más que el hecho cumplido de la revolución, la posibilidad que existe en Rusia de convertir en un país comunista lo que hoy está sometido a la dictadura, en derribando ésta.

Pero tal actitud de las agrupaciones obreras del mundo entero desaparece en cuanto lo hacen los peligros exteriores que amenazan a Rusia. Y entonces, la crítica, libre del temor de defender una causa contraria a la que se propone, se muestra severa con los bolchevistas.

Y aquí viene la segunda campaña de los rusos, la campaña exterior, tan censurable como la obra anticomunista que han llevado a cabo en el interior.

Su obra exterior se caracteriza de primero, por la difamación y la deshonra de todos los militantes que no se someten a su férula; segundo, por el soborno de todos los hombres dispuestos a secundar sus planes; tercero, por la división de los partidos políticos enemigos del régimen burgués, y cuarto, por el intento de división de las organizaciones sindicales, sean de las llamadas de derecha o de las llamadas de izquierda.

Si en el primer y segundo puntos la obra era de fácil realización y fácilmente pudo cumplirse, en el tercero encontraba enormes dificultades, porque los militantes de los partidos políticos, ante la posibilidad de una escisión en sus organizaciones hubieran llegado a la reconstrucción de una Internacional de la que los rusos hubieran podido formar parte, aunque aquellos hubiesen tenido que ceder en algunos puntos de su autonomía.

¿Se llegó a la constitución de tal Internacional? No. ¿Por qué? Porque a los rusos no les era posible someter su actuación a la crítica de sus compañeros de la víspera de la revolución. Porque los rusos, no teniendo intención de llegar al comunismo, no podían comprometer su crédito y su fuerza en el interior, exponiéndose a las censuras, que sin duda no hubieran faltado, de una Internacional que de antemano, y por el hecho de ser afiliados, reconocían como la expresión fiel del movimiento político de los partidos obreros del mundo entero.

Y para evitar esas críticas fundaron la Tercera Internacional y redactaron luego las veintuna condiciones para la admisión en ella de los partidos que solicitasen el ingreso. En esas veintuna condiciones es donde se muestra de una manera más descarada el imperialismo de la «vanguardia del proletariado».

Véase si no. Las condiciones, en su aspecto imperialista, pueden resumirse así: proparar la dictadura (condición primera); echar de los Comités y de los periódicos a los que no estén absolutamente conformes con Moscú, «sin temor a reemplazar en un principio a militantes experimentados, por trabajadores salidos de las filas» (condición segunda); crear grupos dentro de los Sindicatos subordinados al partido (condición novena); organizar los partidos de la manera más centralizada, adoptando una disciplina de hierro confinando en la militar (condición 12); obligar a que los programas de los partidos nacionales estén aprobados por el Comité Ejecutivo o por el Congreso Internacional, que es lo mismo (condición 15); obligar a los periódicos de las centrales nacionales a reproducir los documentos oficiales importantes del Comité Ejecutivo (condición 18).

Esa centralización, que convierte en los verdaderos dueños del movimiento obrero mundial a los dictadores de Moscú, viene reforzada aún con dos condiciones, que hemos dejado adrede fuera del extracto anterior, para hacer resaltar su importancia. Son la 7.ª y la 20.ª. En la 7.ª, la Internacional Comunista «exige imperativamente, y sin discusión, esta ruptura, que debe consumarse en el plazo más breve». Se refiere a la ruptura con los reformistas. «La Internacional Comunista—sigo copiando—no puede admitir que los reformistas «avariados»—textual—, tales como Turatí, Kaustki, Hilferding, Longuet, Mac Donald, Modigliani y otros, tengan el derecho de considerarse como miembros de la Tercera Internacional.» Y en la 20.ª agregan: «El Comité Ejecutivo se reserva el derecho de hacer excepciones para los representantes de la tendencia centrista mencionados en el párrafo sexto.»

Es decir, que en Moscú se ha de centralizar necesariamente la dirección de organización obrera, la que estará sometida, aun en sus más mínimos movimientos, a una subordinación inadmisible, desde cualquier punto de vista, para los militantes y los partidos, sean éstos democráticos o libertarios.

Esta terquedad de Moscú en mantener tales absurdos no la comprendemos nosotros más que atribuyendo a la «vanguardia del proletariado» un deseo grande de no ver discutidos sus actos en el interior, para lo cual desvían la discusión a cuestiones de tanto caudillo como las que plantean en sus condiciones y en su actuación posterior en la política de relaciones exteriores con los partidos obreros.

Bien pudiera ser también, y esto podríamos creerlo leyendo lo que copiamos de las condiciones 1.ª, 2.ª, 9.ª, 12, 15 y 18, que el ejercicio de la dictadura había emborrachado a los «vanguardias» y se sentían inclinados al imperialismo hasta el extremo de la locura.

Bueno será, para terminar este artículo, que recordemos unas palabras de Bakunine, que vienen como anillo al dedo: «Nada hay tan peligroso para la moral privada del hombre como el hábito del mando. El hombre más bueno, más inteligente, desinteresado, generoso y puro se echará a perder infaliblemente en este oficio. Dos sentimientos inherentes al poder no dejan nunca de producir esta desmoralización: «el menosprecio de las masas populares» (los «vanguardias» se creen una aristocracia y desprecian a los Sindicatos, a los que admiten como auxiliares por su fuerza numérica, no por su valor moral) y la exageración de su propio mérito».

SALVADOR QUEMADES

DE BARCELONA

El sumario por la fabricación de bombas

Barcelona, 28.—El Juzgado trabaja activamente en el sumario que se instruye a consecuencia de la explosión de la bomba que confeccionaba en un piso de la calle de Toledo.

La detención en la frontera de Rosario Sagarra y tres sujetos más, ha dado al sumario nuevo cariz.

Rosario ha hecho revelaciones muy interesantes.

Ha reconocido a varios de sus cómplices en la confección de bombas y en el atentado que se intentó cometer el día de la fiesta de los somatenes.

Ha detallado quiénes eran los que componían la banda que se dedicaba a la confección de explosivos en la calle de Toledo, y ha relatado lo ocurrido el día de la fiesta de los somatenes, las personas que iban con ella en el automóvil y que agredieron al «chauffeur» Roca para robarle el vehículo y hacer estallar en éste una bomba en el paseo de Gracia.

Figuran entre esos individuos uno apodado «el Negret de Gracia» y otro apodado también «el Mulán». Ambos están detenidos. Hoy los reconocerá la rueda de presos el «chauffeur» Roca.

De los que formaban la banda, los que no murieron al estallar la bomba que fabricaban, murieron después, como Vandellós, o están presos.

El detenido Francisco Pascual Magic, que la fué en un pueblo de la provincia de Tarragona, facilitó sus documentos de identidad a uno de los que fueron presos con Rosario, para que pudiese pasar la frontera.

La flotilla alemana bombardeada por los rusos

Berlin, 28.—Un telegrama de Warden a la «Deutsche Allgemeine Zeitung» dice que la flotilla alemana, que se encuentra ante Kola, ha sido bombardeada en la noche del 23 de Julio por las baterías de la costa rusa. Los alemanes que se dedicaban al dragado de minas submarinas, no han sufrido ninguna pérdida.

UN EXTRAÑO COLECCIONISTA

Un robo en el rápido Paris-Marsella

Paris, 28.—Los inspectores de la brigada móvil de Marsella han recogido una extraña declaración de una señora que viajaba en el vagón que precedía inmediatamente al en que se cometió el crimen en el rápido de Paris a Marsella.

Esta señora vivió en el departamento donde había tomado asiento, y entre un montón de periódicos, un puñal. A la llegada del tren a Chalons-sur-Saone, un viajero se apoderó del puñal y descendió del vagón, después de guardar el arma en su bolsillo.

Se trata, evidentemente, de un coleccionista, que ha aprovechado la ocasión para conservar un recuerdo del drama.

Esta declaración ha permitido saber en qué departamento iban los malhechores.

El día 24, por la noche, estaba ocupado por viajeros cuando el inspector del tren fué a revisar los billetes. Después quedó el vagón solo.

Del veraneo en el Norte

Regatas.—Otras noticias

San Sebastián, 28.—Esta mañana se ha celebrado la primera regata de balandros para disputarse la copa Paridiñas, de Madrid.

El primero que llegó fué el balandro «Mauficio» y el segundo «Manilla», del conde de Caudilla.

Mañana se celebrará la segunda prueba. Anoche marchó para Paris y Lieja D. Manuel Martínez Angel, representante de la Real Compañía Asturiana de Minas, por encontrarse restablecido de la enfermedad que le aqueja.

Sigue en cama el ministro del Tribunal de Cuentas del reino D. Vicente Pérez.

En la semana próxima marchará a Paris y Londres el señor marqués de Santa María de Silveira.

LOS DRAMAS DEL PRESIDIO

UNA BRONCA EN EL 'HACHO'

Ha variado por completo el aspecto de una de las más importantes posesiones del Norte de Africa, que siempre se distinguió por su sincero amor a la madre patria: la vetusta Ceuta, donde comenzó la acción militar en el año 1859, y en cuyos cercanos campos realizáronse actos de valor heroico nuestros bravos soldados, dirigidos por los invictos generales Prim, O'Donnell, Ros de Olano, Echagüe, García y otros, cuyos nombres han pasado a la Historia, uniendo a sus especiales títulos nobiliarios, que recuerdan las luchas entabladas en los Castillejos, Tetuán, Guadalupe, Serrallo y Monte Negrán.

En Ceuta un pueblo triste, rodeado por el mar; se comunica con el campo por un puente levadizo, formando la ciudad una larguísima calle, que comienza en el citado puente y termina en la falda del Hacho, fortaleza parecida al Monjuich, de Barcelona, desde cuya cumbre se dominan los mares y se ve en días claros la costa española, donde aparecen desdibujados Algeciras y Gibraltar.

Cuando deberes profesionales me llevaron a la ciudad africana, existía la colonia penitenciaria, formada por tres mil presidiarios aproximadamente, que extinguían las más graves condenas, pasando de dos mil quinientos los condenados a cadena y reclusión perpetuas, entre ellos unos trescientos indultados de pena de muerte.

No quiero apreciar si la supresión del presidio obedeció a fundadas razones; si se ha tenido en cuenta que los locales destinados a albergar tantos desgraciados eran inóportas pocilgas, incapaces para hacer insostenible la vida humana, acertada ha sido la medida, si; pero hubo imprevisión al repartir los perpetuos en las demás prisiones españolas, esparciendo tan mala semilla en presidios de condenas menores.

No era Ceuta hace veintidós años, a que se refieren estos recuerdos, nada más que una colonia militar y penitenciaria; la población civil era reducida, apenas llegaban a ocho mil los paisanos, dominando las familias de los militares retirados, que, satisfechos de la baratura de la vida, y no teniendo predilección por ningún pueblo determinado de la Península, gozaban un pasar tranquilo, y el comercio estaba en manos hebreas, y el elemento oficial era reducido, pues lo formaban la oficialidad de los regimientos y los empleados del Penal.

La organización era una pura ficción; la plaza se consideraba en estado de guerra permanente; las garantías constitucionales no existían; la autoridad del comandante general, única, soberana, absorbente; se vivía siempre al frente del enemigo y este enemigo era el que se encargaba de la manutención de los habitantes, y gracias a él, carne, legumbres, aves, caza, huevos y pescado entraban en la plaza, y el día en que el «enemigo» Francia el ceño, no había qué comer en la ciudad, resultando una verdadera anomalía.

Los moros, con sus trajes a troyos y sus sucias carnes, hacían el pequeño comercio; no se les trataba con afecto, y sólo su pobreza les hacía soportar el torpe despejo de que eran objeto, así es que en el fondo odiaban al cristiano.

La existencia se desahizaba monótona; pero tranquila, completamente militar, sujeta desde el alba hasta la caída de la tarde al cañonazo que indicaba la vida ciudadana.

El empleado civil de más categoría era yo, el director de los departamentos presidiales, que fui destinado como sustituto de un prestigioso funcionario que había desempeñado el cargo durante treinta años, de quien se referían anécdotas e historias muy interesantes, probatorias de su inteligencia, de su seriedad y valor temerario.

Me recibieron los ceutís con consideración; pero con recelo, que no resultaba ofensivo, pues la mansión de D. Remigio no podía desaparecer en pueblo al que había dedicado con excelente afán los mejores días de su larga y azarosa vida.

No es necesario decir que los penados, acostumbrados a la férrea mano de su antiguo comandante, ansiaban conocer las condiciones del nuevo jefe.

Los locales destinados a albergar a la población penal, a excepción de la enfermería, de regulares condiciones, eran inmundas cuadras, incapaces para ser habitadas, y el digno de mayor atención era el Hacho, fortaleza murada en la cumbre del monte de su nombre, donde se asciende por una cuesta de extraordinaria pendiente. Allí había un fuerte destacamento militar, separado del presidio por unos centenares de metros.

El panorama que se divisa desde la altura es imponente, hermoso; en redor y en las lejanías, el mar faldea la población, separado por el puente que comunica con el camino del Serrallo, el campo neutral, cubierto de poderosa vegetación, sembrado de fuertes hasta la zona neutral.

En la fortaleza, con separación bastante para no tener comunicación, soldados y reclusos; los primeros, aburridos, se esparcían por los pozos y baterías; los presidiarios, hacinados en las cuadras, buscaban ansiosos aire y luz, y soportaban resignados el ardiente sol de la tierra africana.

Sólo había una nota consoladora y alegre, el parque de palomas mensajeras, que revoloteaban sobre la techumbre del amplio y artístico palomar, batiendo sus alas en estérmo movimiento, servían de distracción a aquellos desventurados, que consideraban a las hermosas aves como compañeras de infortunio.

La costumbre de la convivencia hacía que las palomas descendieran sin temor alguno, y parándose en el suelo, aceptaban las caricias de aquellos hombres que las observaban con miradas de pavor, y algunas se habían sobre los hombros de algunos que sin piedad habían asesinado, y que acariciaban las mensajeras, otorgándoles cariñosas palabras.

La primera vez que visité el Hacho recibí una fuerte impresión: aquellos sescientos presidiarios, correctamente formados en la explanada, al lado de la muralla, silenciosos, rígidos, que se dividían en sujetaban a minucioso examen, me cubría un tanto. Acostumbrado al mando de muchos hombres, veía en ellos una excepción: reunir en un recinto todo el personal de la colonia, varios con cuatro o cinco cadenas perpetuas, no era para gozar de gran tranquilidad.

Los novatos en observación eran unos docientos, pues a los pocos meses, si su conducta era buena, se les destinaba a los trabajos del puerto, o faenas higiénicas de la ciudad; el resto era lo rematadamente malo, algunos llevaban veinte y más años sin abandonar la fortaleza.

Les dirigí unas palabras, la fórmula saluda: será bueno con los que lo merezcan; inflexible con los insubordinados; consagró un recuerdo al jefe anterior y ordené «derecha e izquierda» y se desfiló la «formación».

Era por la tarde, y aguardé al reparto del rancho; recordé las brigadas, y al llegar al lado de una «agubeta», cuando cada uno recogía su ración, uno se cuadró ante mí, y con el mayor respeto solicitó le escuchase; acedí seguidamente a su ruego, y me dijo así:

—Yo no sé a qué vengencia cuando era niño; soy su paisano (no necesitaba decirlo, pues su acento lo delataba); no es posible se acuerde de mí; pero sí de mi delito. Soy... el que tuvo la desgracia de matar al señor cura y a la hermana, del pueblo vecino al suyo. Me condenaron a dos penas de muerte; pero me indultaron, y aquí estoy hace veinte años...

—¿Y cómo no gozas la libertad condicional de los demás?

—Porque... a los ocho meses de ingresar aquí tuve que matar a un compañero que se atravesó en mi camino, y aún no me han levantado el castigo.

—¿Cómo se porta este penado?—pregunté al jefe del departamento.

—Bien, señor director; es el ordenanza de los cuarteles...

Reflexioné un instante, y dije en voz que fuera bien oída:

—Mañana daré la orden dándole de alta; será el ordenanza mío, y creo cumplirá con su deber.

—Mi resolución fué muy comentada y aun celebrada; durante el tiempo que duró mi mandato en Cruz, fué aquel hombre merecedor de mi confianza, modelo de honradez y lealtad. Transcurridos dos meses, el recuerdo de mi anterior se iba borrando; cuidando de la alimentación del recluso, parco, pero fuerte, en los castigos; escuchando la súplica razonada, pude captarme la obediencia de mis subordinados.

Un día que encontréme padeciendo un lumbago, que me retenía en cama casi impedido de todo movimiento, llamaron fuertemente a la puerta de mi habitación; era un empleado, quien, con voz entrecortada y jadeante, apenas pudo pronunciar estas palabras:

—Señor director, bronca en el Hacho; está muy mal herido el ayudante Cambrero...

No quise escuchar más; agobiado por los dolores, ayudéme a vestir y con saltos de epiléptico lancéme por las escaleras, haciendo un supremo esfuerzo.

Mi familia lloraba; yo no podía escuchar sus lamentos; llegué a la calle; era difícil encontrar a mano una jardinera, pero pasaba el caballo del coronel Mendoza sin jinetes, conduciendo por las riendas por su ordenanza; le mandé parar; el soldado, sorprendido por lo expresivo de mi frase, cedióme el animal y a puñados me colocaron sobre la silla.

Herí sin duelo el vientre de la pobre bestia, y tambaleándome como un bardo, a los veinte minutos después de rápida carrera pasé la poterna de la fortaleza y a los pocos instantes entraba en la planicie del penal.

El corneta de servicio, al divisarme, marchó con todas las fuerzas de sus pulmones los tres puntos que indicaban mi presencia; el espectáculo era emocionante, la fuerza militar había rodeado a los presidiarios, que habían sostenido una empeñada lucha, les había intimado la rendición con las bocas de sus fusiles, y vacían hacinados en el suelo, obedeciendo al clásico grito presidencial: —Boca a tierra todo el mundo.

Manifesté al oficial que mandaba la fuerza ordenase la retirada de los soldados, pues era mi deber determinar lo que hubiese lugar, y, en efecto, los soldados se retiraron, ofreciéndose su jefe por si hubiese necesidad de proceder con energía.

Mandé levantarse a los contentientes, y me apresuré a visitar al ayudante herido. El bravo empleado Modesto Cambrero, que tenía seis u ocho heridas, a quien asistía un practicante.

Con voz débil, pero con acento enérgico, me dijo:

—Mire usted, mi director, cómo me han puesto esos cobardes; me sorprendieron y me acorralaron; cuando me ponga bien, si salgo de ésta, tomaré la revancha.

El origen de la terrible «bronca» había sido la rivalidad de dos matones, uno cartagenero y otro aragonés; vinieron a las manos, lucieron los cuchillos, que a pesar de toda precaución existen en los presidios, y amigos del uno y del otro tomaron parte en la lucha; había varios heridos; se esperaba llegasen las camillas para conducirlos a la enfermería.

De repente, una vez alejada la tropa, surgió de nuevo la lucha, interrumpida por la eficaz presencia de los soldados; acudí rápidamente, acompañado del valeroso empleado Fermán Díaz, hoy director de una importante Penitenciaría; los cabos de vara, al ver mi actitud, alentados por mi decisión, se pusieron a mi lado, y la acción fué rápida, densiva, contundente; era preciso terminar aquello; jamás había empleado la fuerza militar para vencer situaciones peligrosas; no iba a cambiar mi costumbre; creí y oí que el jefe de un Penal debe vencer toda indisciplina sin auxilio ajeno, y lo conseguí en aquella ocasión.

Tres o cuatro muertos estaban tendidos sobre el campo; varios heridos, vencidos por el dolor, pedían socorro; habían tomado parte en la pelea unos treinta o cuarenta, el resto, desde las ventanas de los dormitorios, habían presenciado la lucha.

Dominado por completo el tumulto, bajaba al poco tiempo por la pendiente del monte varias camillas conduciendo a los muertos y heridos; la planicie había quedado solitaria, pues los reclusos quedaban reclusos, y solamente las palomas, con su leve paso, dejando oír sus arrullos, hundían su pico en algún charco de sangre y se lanzaban rápidas al espacio, como horripiladas de aquel líquido desconocido para ellas.

Al cartagenero origen de la bronca, cubierto de heridas, avergonzado de haber sido vencido, le visité en el hospitalillo; sólo se le veían los ojos; complicado vendaje envolvía su cabeza.

—Perdón, mi director, el «Tonelero», ese blanco, me «buscaba» hace días; me hirió a traición, y yo no he podido matarle; siento lo pasado (pero no volveré a causar a V. S. un disgusto; no sirvo para nada...

Al otro día, en el parte matutino, me comunicaban que el «Tonelero» se había arrancado los vendajes, desgarrando las heridas, y que había aparecido muerto, con las ropas de su cama empapadas en sangre...

bre el campo; varios heridos, vencidos por el dolor, pedían socorro; habían tomado parte en la pelea unos treinta o cuarenta, el resto, desde las ventanas de los dormitorios, habían presenciado la lucha.

Dominado por completo el tumulto, bajaba al poco tiempo por la pendiente del monte varias camillas conduciendo a los muertos y heridos; la planicie había quedado solitaria, pues los reclusos quedaban reclusos, y solamente las palomas, con su leve paso, dejando oír sus arrullos, hundían su pico en algún charco de sangre y se lanzaban rápidas al espacio, como horripiladas de aquel líquido desconocido para ellas.

Al cartagenero origen de la bronca, cubierto de heridas, avergonzado de haber sido vencido, le visité en el hospitalillo; sólo se le veían los ojos; complicado vendaje envolvía su cabeza.

—Perdón, mi director, el «Tonelero», ese blanco, me «buscaba» hace días; me hirió a traición, y yo no he podido matarle; siento lo pasado (pero no volveré a causar a V. S. un disgusto; no sirvo para nada...

Al otro día, en el parte matutino, me comunicaban que el «Tonelero» se había arrancado los vendajes, desgarrando las heridas, y que había aparecido muerto, con las ropas de su cama empapadas en sangre...

J. MILLAN ASTRAY

Cuestiones sociales

MAS PROTESTAS POR LA ACTUACION DEL GOBIERNO

La Federación de cocineros y reposteros. Esta Sociedad nos envía una carta, que por su extensión y los apremios de espacio que las circunstancias nos imponen, no podemos publicar íntegra.

En ella protestan de la persecución que sufren los obreros, y anuncian que de continuar las circunstancias actuales, se verá lanzados a una huelga general de cocineros y reposteros en toda España, que sería secundada por todos los obreros del ramo de la Alimentación.

El Ateneo Enciclopédico Popular

Respondiendo al llamamiento de la Unión General de Trabajadores, esta entidad ha dirigido al Gobierno la siguiente protesta:

El Ateneo Enciclopédico Popular, por su actuación cultural y educativa, se ha colocado siempre al margen de toda lucha y política, política y social, sin por esto rehuir la tolerancia a todas las ideas, aun las más extremas y radicales, que han encontrado allí en todo momento una tribuna para su exposición.

Esta misma actuación liberal y tolerante del Ateneo Enciclopédico Popular ha hecho que sintiera como una traición al progreso de los hombres el olvido del derecho de los ciudadanos. Sin libertad y sin justicia, la obra de la civilización queda reducida a groseros beneficios materiales, pues de ella ahuyentamos toda espiritualidad. Por eso, el Ateneo Enciclopédico Popular se unirá a todos aquellos que, libres de mezquinas banderolas, trabajen para reinstaurar entre los ciudadanos aquel mismo de solidaridad y de libertad que permita el libre concurso de los ideales; entendiéndose esta entidad que el ejemplo debe partir del Gobierno, devolviendo las garantías constitucionales, cuya suspensión no ha detenido la obra de violencia; y en cambio ha entorpecido la obra de la armonía y de la paz.

El vendaval de ayer en París

Varios heridos graves. París, 28.—Entre dos y tres de la tarde de hoy se desencadenó sobre esta capital un vendaval de tal gran violencia que hizo recordar al Siroco.

El viento arrancó de cuajo muchos árboles y chimeneas, registrándose varios heridos graves.

El expreso de Barcelona choca con un mercancías

Tres heridos leves. Zaragoza, 27.—En la estación de Villanueva de Gállego ha chocado el expreso de Barcelona con el tren mercancías número 1.207, descarrilando parte del material y resultando tres heridos leves.

Ambos trenes continuaron su marcha con el consiguiente retraso.

La izquierda liberal en Andújar

En Andújar (Jaén) acaba de constituirse el Comité local de la izquierda liberal en la siguiente forma:

Presidentes honorarios: D. Santiago Alba, conde de Santa Engracia y D. Bartolomé López.

Presidente efectivo, D. José Pérez de Vargas Quero; vicepresidentes, D. Luis Briónes y D. Lorenzo Pérez de Vargas Nuñez; secretarios, D. Justo Torres y D. Francisco Torres; vocales: los Sres. Puig de Miñón, Nuñez Pérez de Vargas, Serrano Aguilera, Delgado Delgado, Carrillo García del Prado, Flores Martín, Rozalem, Mezquita Vánpiana, Medero, Sánchez Guerrero, Buitrago, Carrasco, Montaña, Medina, Sánchez Mora, González Martínez, García Castro, Lara Galtes, Haza Martínez, Lasa Galtes (Juan), Alcántara Pérez, Martínez Delgado, Cabrera, Tordera, Maroto, Sánchez, Marín Jordán, Cano Muñoz, Barranco Cortilla, Hermsilla, Burgos, Otero, García, Solas, Sánchez, Mena Guerra, Martínez Linares, Martínez Linares (M.), Rozalem González, Crespo, Ruiz Guerra, Girón, Gázquez, González Romero, González Martínez, Oliva, Damas, Martínez Ortiz, Carmona, Marín, Gómez Galindo, Gómez López, Expósito Aldehuela, Ruiz Peña, Galisteo, Carmona, Gálvez, Marchena, Girón, López Perea, Crespo Cepeda, Crespo Lencartín, Bordas, Crespo, Moya, Casas, Montilla, Serrano Talero Ales, Moya, Pérez Ramírez, Aliaga, Callado, Marín Jordán, Callado González, Marín Jordán, Ortiz, Mena, Aldehuela, Calzado, Carmona, Galán, Granados Carmona, García Cámara, Rodríguez Hijoza, García Martínez, Galaso, Galaso (Antonio), Plaza (Santiago), Rodríguez Sánchez, López Mena, Solá, López Camuñas, García Montoya, Jiménez, Muñoz Lara, Terro, Muñoz Lara (M.), Martínez Romero, González Salas, Palomino Sánchez, Expósito, Salcedo, Caffo, Rosales y Callado González.

Un estudiante atopellado por un tranvía

En la calle de Santa Engracia. Ayer tarde, a las tres, ocurrió en la calle de Santa Engracia, frente al Parque de Lombros, un atropello de tranvía, del que fué víctima un joven estudiante, de dieciocho años, llamado Isidro de Segovia Fernández, domiciliado en la calle de Ríos Rosas, 18.

El suceso causó tal indignación en el público, que en el acto surgió una violenta protesta, intentando la gente incendiar el tranvía. La intervención de los guardias evitó que se consumase tal propósito.

El atropello fué conducido a la Casa de Socorro de Chamberí, donde los facultativos de guardia le apreciaron gravísimas heridas, conmoción cerebral y magullamiento general.

Según varias declaraciones prestadas, el atropello se debió a que la víctima se apeó de un tranvía en marcha. Sin fijarse, quiso cruzar las vías, y fué atropellado por otro tranvía que iba en sentido contrario.

La protesta del público contra el conductor del tranvía se fundamentó en el hecho de no haber aquél detenido el vehículo para que se apease Isidro de Segovia.

El conductor, librado milagrosamente de las iras del público, fué conducido a la Comisaría, en donde quedó detenido.

Para apaciguar el tumulto fué necesario enviar varias parejas del esten de Caballería de Gobernación, que simularon una carga.

Los guardias practicaron varias detenciones.

A nuestros suscriptores que trasladen su residencia a cualquier punto de la Península durante los meses de verano, se les servirá el periódico sin alteración de precio, para lo cual será indispensable que abonen por anticipado el tiempo que dure su ausencia.

Para evitar reclamaciones en el servicio, se suplica faciliten con toda claridad las señas del pueblo a que se trasladan.

INFORMACIONES DE "LA LIBERTAD" RONDA

Café Sibaja

Estar en Ronda y no visitar el Café Sibaja, situado en la Carrera Espinel, no se concibe, a no ser por el desconocimiento que se tenga de su dueño D. Antonio Sibaja, la más popular figura de estos contornos.

El Sr. Sibaja, que ha tomado parte activa en cuantos hechos de notoriedad han ocurrido en Ronda de cincuenta años a la fecha actual, fué quien, llevado de espíritu recto, justiciero y algo romántico, dispuso protección al célebre bandido Pasos Largos para librarlo de las iras populares, y curarle de una herida que sufriera, entregándole después en la cárcel de Ronda, y poniendo a disposición de la justicia 2.500 pesetas que Pasos Largos le entregara.

Y ese acto pudo realizarlo el Sr. Sibaja porque el célebre bandido, al verse perdido por la persecución de la justicia, decidió que la nobleza y buen corazón del Sr. Sibaja sirvieran de garantía a su entrega.

Pero sin querer nos hemos distraído ocupándonos en un episodio ajeno a la industria del Sr. Sibaja, que fabrica un ponche que lleva su nombre, y que puede competir con ventajas con cuantos existen en el mercado.

Por su actuación ciudadana, el Sr. Sibaja se encuentra condecorado tres veces y goza de popularidad suficiente a que su café se vea siempre concurridísimo.

Garage Gamero

Muy conocido de los turistas es el Garage Gamero, que el inteligente industrial D. Cristóbal Gamero tiene instalado en la calle de Jerez, de Ronda, número 20 duplicado.

El Sr. Gamero vende en su «garage» toda clase de accesorios a los precios económicos que puedan hacerlo los establecimientos de su clase, debido a la práctica que para las compras empieza tan competente industrial.

En el Garage Gamero existen camiones y coches de alquiler de las mejores marcas, y los servicios que prestan resultan económicos por las moderadas tarifas que su dueño tiene establecidas.

También existe en el Garage Gamero, como casa sucursal destinada a la venta de camiones y automóviles «Ford», un depósito de coches de esta popularizada marca.

En suma, en el Garage Gamero encontrarán sus visitantes cuantas comodidades puedan apetecer y la seguridad plena de que la competencia y formalidad mercantil de D. Cristóbal Gamero constituye segura y preciosa garantía de que quedarán complacidos en su visita a tan acreditado «garage».

Redacción y Administración de LA LIBERTAD, Sacramento, 5.

La firma de ayer

Marina.—Real decreto concediendo la libertad condicional al recluso Antonio Aguado Carol.

Propuesta de mando del cañonero Recalde a favor del capitán de fragata D. Alvaro Gutiérrez y Delgado.

Idem de ascenso a los empicos inmediatos del comandante de Infantería de Marina don José de Aubaredé y Kierulff y capitán D. José Palomino y de León.

Sindicato de Actores Españoles

Convocatoria

Se convoca a todos los sindicatos en Asamblea trimestral ordinaria, que se celebrará el sábado 30, a las once de la noche, en el teatro Cervantes, con arreglo a la siguiente orden del día:

- 1. Lectura del acta de la anterior. 2. Presentación de cuentas y dictamen de la Comisión revisora. 3. Nombramiento de Comisión revisora. 4. Ruego de la Asamblea del Montepío a la del Sindicato de Actores. 5. Lectura de pliegos presentados para el cargo de contable. 6. Situación de algunos sindicatos. 7. Asunto de las entidades teatrales de Asturias. 8. Asunto del Reina Victoria. 9. Ruegos y preguntas.

Considerando las Juntas directivas que son de una importancia definitiva para la vida del Sindicato los acuerdos de esta Asamblea, tomará nota de aquellos que no asistan, para hacer presente a los compañeros la falta y que éstos la sancionen.—El presidente, José María de Montequayo.

Los reyes de Rumania en París

París, 28.—El rey Fernando y la reina de Rumania llegarán a París hacia el 31 de julio. El rey residirá, probablemente, algunos días en París.

Antes de dirigirse a Batignolles, donde va a seguir una cura de aguas, irá a colocarse flores en la tumba del soldado desconocido. Al día siguiente de su llegada irá el rey a Rambouillet a saludar al presidente de la República.

Los soberanos rumanos recibirán en el hotel del ministro de Rumania en París a algunas personas del mundo político, literario y artístico. La reina de Rumania permanecerá durante la cura del rey en Saint Briac.

SANTANDER

GRANDES CARRERAS DE CABALLOS

“MEETING”, ANUAL, bajo el patronato de S. M. el Rey, de 31 Julio al 28 Agosto

PRINCIPALES PRUEBAS

DOMINGO 31 JULIO...	22.000 PESETAS	PREMIO DEL CANTABRICO
— 7 AGOSTO	20.000 —	PREMIO DE LA MAGDALENA
— 14 —	36.000 —	PREMIO GRAN “CRITERIUM”
LUNES 15 —	21.000 —	PREMIO HOTEL REAL
DOMINGO 21 —	64.000 —	PREMIO DEL REY
JUEVES 25 —	22.000 —	PREMIO DE LA REINA

Bolsa de Madrid

La sesión de ayer no tuvo notas salientes que recoger.

Sólo los ferrocarriles ganaron cinco enteros. Los demás valores se cotizaron sin variación sensible.

Los francos ganaron 20 céntimos, y las libras, 91.

Cotización del día 28 de julio.

4 POR 100 INTER. CR.—Serie F, 68,00; E, 65,75; D, 65,40; C, 65,40; B, 65,40; A, 65,75; H y 70,00; Diferentes series, 65,40; Fin corriente, 65,90; Fin próximo, 66,90.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 62,00; E, 59,75; D, 59,75; C, 59,75; B, 59,75; A, 62,50; H y 70,00; Diferentes series, 62,00.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie E, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 00,00; A, 00,00; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 00,00; E, 94,50; D, 95,00; C, 95,00; B, 95,00; A, 95,00; Diferentes series, 00,00.

6 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie F, 00,00; E, 94,50; D, 94,50; C, 94,50; B, 94,50; A, 94,50; Diferentes series, 94,50.

OBLIGACIONES DEL TESORO.—Serie A, 101,75; B, 101,85.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 81,75; Obligaciones de 1888, 74,00; Aprobaciones Interior 5 por 100, 85,00; Cédula de Emisión, 100,00; 1008 (Deudas y Obras), 71,50; Empréstito de 1914, 00,00.

BANCO HIPCOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 100,00; Idem al 5 por 100, 95,00; Idem al 6 por 100, 107,00; Marruecos, 00,00.

VALORES INDUSTRIALES (Accionistas).—Banco de España, 511,00; Hipotecario, 00,00; Hispanoamericano, 00,00; Español de Crédito, 00,00; Talacos, 252,00; Explosivos, 00,00; Castilla, 00,00; G. Azucarera preferentes 65,00; Idem ordinarias, 25,00; Altos Hornos, 00,00; Duro Felguera, 70,00; Unión Alcohólica, 00,00; Banco Central, 00,00; Bonos Banco España, 00,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y Alicante, 00,00; Norte, 7,00; Metropolitano, 00,00.

OBLIGACIONES.—General Azucarera: estampilladas, 00,00; Idem Id., no estampilladas, 00,00; Bonos Naval, 00,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y A. Arizos, 00,00; Norte, 100,00; Albasas, 00,00; Andaluces, 1018, 00,00; Boladilla a Algeciras, 00,00.

VALORES EXTRANJEROS.—Banco Central Mexicano, 00,00; Banco del Río de la Plata, 201,00; Obligaciones Riotinto, 00,00; B. N. S. (Barra), 00,00.

CAMBIO.—Liras, 00,00; Marcos, 00,00; Francos, 00,00; Francos suizos, 129,25; Francos belgas, 59,80; Libras, 21,06; Dólares, 1,75; Escudos, 00,00.

VIDA SOCIETARIA

SOCIEDAD GENERAL DE DORADO. ES.—Esta Sociedad celebrará juntas generales, ordinaria y extraordinaria, en su domicilio social, la primera mañana, para asuntos reglamentarios, y la extraordinaria en 1.º de Agosto, para elección de cargos.

SUCESOS

Accidente del trabajo.—Francisco Gil Calleja, de diecinueve años, videro de oficio, se produjo ayer tarde la fractura del metacarpo interno del pie derecho trabajando en la calle de Manuel Cortina.

Cafías.—Antonio Vellón, de diez años, domiciliado en la calle de Granada, número 15, sufrió la fractura del antebrazo izquierdo. Se le produjo por caída en el camino de Valdeiribas.

—Ayer tarde tuvo la desgracia de caerse en la calle de Miguel Servet Josefa Citoyes, de siete años, que vive en la calle del Amparo, número 68. Se produjo lesiones de pronóstico reservado.

Robo.—Han sido detenidos por varios agentes del distrito de la Latina Ascensio Robles Navarro, Secundino Lázaro Palomar y Santiago Gutiérrez Sánchez, repartidores de carbón de la Fábrica de Gas, por suponerse los autores de la desaparición de varios sacos de carbón.

Un choque.—Ayer tarde fué asistido en la Casa de Socorro correspondiente Venancio Domínguez Cazalet, de sesenta y un años, que vive en la calle de Santa Polonia, número 8.

Presentaba varias lesiones, que se produjo al chocar la «moto» número 2.593-M, en que iba, con el camión 6.692-M.

NOTICIAS

El Librepensamiento.—Esta Sociedad se reunirá en junta general ordinaria hoy viernes, a las nueve y media de la noche, en su domicilio social, para la presentación de cuentas del anterior ejercicio y tratar asuntos de interés para la misma.

«La Guerra Social» y la censura.—El periódico «La Guerra Social» no publica el número correspondiente a la actual semana por haber sido mutilado en la censura de tal forma que hace imposible su aparición.

Pasaportes y licencias.—Ha manifestado el gobernador que los pasaportes se despachan en las oficinas de la Inspección general de Orden público, por delegación del gobernador, de diez de la mañana a dos de la tarde, y de seis de la tarde a nueve de la noche, y que las licencias de caza deben de ser solicitadas al gobernador, como también las de uso de armas; pero como éstas necesitan informes previos, es más cómodo para el público presentar las instancias en la Inspección de Orden público; pero siempre dirigidas al gobernador, que es quien las concede y las firma.

Una becerrada.—El próximo domingo, 31 del actual, a las siete de la mañana, se celebrará en la plaza de toros de Madrid la becerrada organizada por la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, lidiándose seis becerros de Letona por las cuadrillas de los ferroviarios, (Qlle. Pérez-V.ª Seija, Follana, Sabagón y Muñoz, con la cooperación tancredil de Manuel Tejada.

La presidencia estará a cargo de las bellísimas señoritas Paquita y Manolita Díaz, Juanita Lóez, Estrella Abia, Rafaela Barragán y María Luisa Polo, asesoradas por el registrador Marino «Blas-Kito».

Dirigirán la lidia los diestros Saleri II, Nacional, Uriarte, Ventolera, Cabezas y Moyita.

Escuelas y maestro

Primera Asamblea de maestras

Firmado por varias maestras de la provincia de Castellón recibimos un manifiesto convocando a una Asamblea del Magisterio femenino para los últimos días de estas vacaciones estivales en la ciudad de Vinaroz (Castellón), coincidiendo con el curso de perfeccionamiento que prepara la inspectora doña Consuelo Alonso.

Serán discutidos los temas siguientes: Primero.—Necesidad de la representación de los dos sexos, con igual número de votos, en todas las juntas de la organización del Magisterio, desde las de partido hasta la Nacional. Segundo.—La igualdad de sexos en las juntas no debe implicar lucha de los mismos, sino mayor unidad y cooperación, a fin de que todo sea discutido y votado con las mayores garantías de justicia y de estudio. Tercero.—Líneas generales del programa que las maestras llevarán a las Asociaciones: a) apoyo firme a cuanto defienda la Nacional; b) estudio sereno de los nuevos problemas que afectan al interés común de los dos sexos; c) estudio de las reformas especiales que convienen para la enseñanza de la mujer, como la enseñanza emmenagregada, las clases de adultas, especialización en las labores con clases independientes, etc.

El pleito del escalafón

Estamos recibiendo gran número de artículos y cartas protestando contra la real orden del 8 del actual y que ha venido a modificar la colocación de los opositores de la convocatoria de 1915.

Como resumen, damos un extracto del artículo que nos envía el maestro nacional de Alhóndiga (Guadalajara), D. Orenco Muñoz. Después de hacer historia del asunto nuestro comunicante concreta su pensamiento en estas razones: «Los documentos oficiales afirman nuestro derecho: la real orden de 16 de Diciembre de 1918, la del 16

de Marzo de 1920 y el folleto correspondiente del escalafón del mismo año, las tres concordantes en que a los opositores a quienes nos referimos se les considere pensionados en 1.º de Junio de 1920.»

Considera caprichosa y arbitraria la disposición e invita a los interesados a defender su derecho en el Tribunal de lo Contencioso, nombrando abogado a D. José Gascon y Marin, autor de las disposiciones en litigio.

Sucede con el tejer y destejer de la Administración pública lo que nos temíamos. Vienen nuevos pleitos abriendo las diferencias ya grandes entre la gran familia del Magisterio.

Conclusiones de una Asamblea

En la Escuela Normal de Maestros de Barcelona se ha celebrado la Asamblea de maestros nacionales por oposición. Fueron aprobadas las conclusiones siguientes:

Que los maestros de oposición tengan derecho preferentes sobre los ingresados de otro modo.

Oponerse a la fusión de los dos escalafones y pedir que sólo por oposición pueda pasarse del segundo al primero, contándose la antigüedad.

Que el Estado se haga cargo de los locales-escuelas y de la casa habitación de los maestros, y que se revoque la real orden que prohíbe ausentarse del pueblo que carezca de casa o de escuela.

Pedir la exacción del pago de los impuestos municipales.

Las riñas de ayer

Agredido con un martillo

En la Casa de Socorro del Centro fue auxiliado ayer tarde Juan Martínez, de veintinueve años. Este presentaba diversas lesiones, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

Según declaración del lesionado, las lesiones se las había producido un obrero llamado Manuel Nequera con un martillo. El hecho ocurrió en las obras de una casa de la Gran Vía.

Las bravías

En el núm. 8 de la calle de Santiago el Verde promovieron ayer una riña María Martínez, esposa de José Moreno Vázquez, de cincuenta y ocho años, inquilino de la casa, y Rafaela Carnate, que vivía como huésped en el mismo domicilio. Refirieron, sin que se sepan las causas, y para separarlas intervino primero un jefe de Meria, llamado Antonio, el cual, viendo que no podía dominar el furor de las que reñían, llamó a su padre, que intervino también, con tan mala fortuna, que fué la víctima de la furia de su mujer y de su rival.

Sin que pueda decir cuál de las dos se la hizo, José resultó con una herida en la cabeza, que fué calificada de pronóstico reservado en la Casa de Socorro de la Inclusa.

Otra riña

Ayer tarde fué detenido, a petición de Jesús Martínez, un individuo llamado Juan García Clemente, que había reñido con Lorenzo López, de treinta y cinco años, domiciliado en la calle del Peñón, núm. 2, y le había causado diversas lesiones de pronóstico reservado.

Jesús, que intervino para separarlos, sufrió lesiones leves, salvo accidente.

EL TIEMPO

Continúa el tiempo característico de la estación. La temperatura es elevada y el cielo está despejado. Se registraron algunas lluvias sin importancia en la región cantábrica.

La temperatura máxima de ayer fué de 41.º en Sevilla y Córdoba, y la mínima ha sido de 13.º en Avila.

La temperatura máxima de ayer en Madrid, 14.7.

Idem mínima de hoy, 18.4.

Tiempo probable para hoy

Cantabria y Galicia, tiempo lluvioso. Resto de España, buen tiempo.

LOS FOLLETINES DE LA LIBERTAD

Le mismo ahora con La familia Lionnet que cuando publicáramos La encantadora, esas dos bellísimas narraciones del admirable literato Knut Hamsun, son censuradas las cartas recibidas dándole sin tener las dos obras que con tanto éxito ha dado LA LIBERTAD en su folletín, y rogándonos que la próxima novela fuese también del insuperable folletinista.

Y tan hermosa como La encantadora y La familia Lionnet, pero aún más interesante por su dramática trama, por sus trágicos episodios y por la emoción de su argumento es

LA MUERTE RESUCITADA

Desde las primeras páginas del folletín que muy en breve vamos a publicar, el lector, subyugado por la belleza del asunto, que ya por sí misma, caracteres y situaciones son a cual más novelescos y sugestivos, sigue con interés que no decae un solo momento el proceso de una historia originalísima y trágica.

Momentos hay en la lectura de la obra de Richebourg en que se siente el estremecimiento del terror y en que los personajes de

LA MUERTE RESUCITADA

quedan grabados en la imaginación como algo que obsesiona y entusiasa. Seguros estamos de que

LA LIBERTAD

preferirá una vez más su acierto en la elección de sus folletines.

Novelas como las que han salido de la pluma brillante y galana del escritor

EN LO RICHOUBOURG

son escenas del periodismo que las publica y encanto de los aficionados a esa lectura emotiva, en la que tan pocos han sabido sobresalir.

LA MUERTE RESUCITADA

comenzará apenas de fin la publicación de la encantadora narración

LA FAMILIA LIONNET

de cuya aceptación está orgullosísima LA LIBERTAD.

DEPORTES

TEMAS VERANIEGOS

Los ídolos de la aviación

Poco a poco la aviación en España va creando un numeroso grupo de adeptos, dándose el caso verdaderamente raro de existir ya ídolos, no sólo entre los aficionados a los «pajaros mecánicos», sino entre los pueblos enteros que admiran la perfección lograda por este difícil medio de hacer las distancias cortas. Cantabria, la bella, tiene entre ellos valerosos representantes.

Entre los primeros aviadores que existieron en España figuraron Juanito Pombo y Salvador Hedilla, los dos de la Montaña, y actualmente Joaquín Carón, Florentino Vela y Francisco Bustamante hacen que toda España admire la pericia, la valentía, la decisión, el arrojo de los aviadores santanderinos.

Joaquín Cayula es actualmente el conductor de moda de toda la Península. Resientemente demostró a sus paisanos el dominio perfecto que tiene de la aviación, haciendo el más hermoso vuelo que pasará a la posteridad como

único, como inimitable por la valentía que es necesario poseer para hacer los variados ejercicios de acrobacia que él realiza.

Por eso hoy día Cayula es el deportista más popular en todo pueblo montañés, y sus hazañas son recordadas siempre con frases cariñosas, llenas de admiración y respeto.

ARTAJX

Santander, Julio.

Publicaciones

La casa editorial Renacimiento acaba de publicar el volumen I de las obras completas de

PEDRO DE REPIDE

LA ENUMERACIÓN INDISCRETA

La nueva edición de este libro, del cual decía Menéndez Pelayo que era uno de los más hermosos que conocía en lengua castellana de todos los tiempos, y fué el primer gran triunfo de su autor, se está agotando rápidamente.

Hallazgo de un petardo

Ayer, de madrugada, el sereno que presta servicio en la calle de Aguirre, al abrir la puerta de una casa núm. 1 de dicha calle, vió que había dos cartuchos de dinamita del tamaño de cápsulas de escopeta, suponiéndose que fuesen petardos.

Pasado aviso a la Comisaría, acudieron dos guardias ciclistas, que quedaron custodiando los cartuchos hasta que llegaron otros guardias, los cuales se los llevaron.

Todo esto fué presenciado por varios «adivinos» que se hallaban en las cercanías próximas.

CALZADOS PELAEZ

SON LOS MEJORES Y MAS BARATOS Clavel, 2.-MADRID

LO INCREIBLE

TETUAN, 23.-ZAPATERIA Seccións especiales para caballero al precio de 15,50, 19,50 y 27,50 pesetas. Anca negro y color, zapatos a 55 ptas. Señora y niños, a precios económicos.

EL SALVADOR, recreo de verano. Paseo de las Delicias. Grandiosas películas. Exito de Luis Esteso, La Choele y Luisita Esteso. Tranvías 22, 26 y 27.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santa Marta, virgen; Santos Félix II, Papa; Simplicio, Faustino, Eugenio, Anaxina y Teodoro, mártires; Santa Lucía y Flora, vírgenes; Beatriz, mártir, y Serafina. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las comedadoras de Santiago.

OCURRENCIAS

Un médico es llamado por un individuo que se siente enfermo por conveniencias particulares.

A las preguntas del médico responde que quiere bien, que come mejor y que nada le duele.

—Perfectamente—examina el doctor—. Si usad el régimen que le voy a indicar y antes de una semana todo eso habrá desaparecido.

Entre deudor y acreedor. —Pese, al menos, dígame usted si puede esperar a que me pague.

—Si, hombre, sí, le autorizo a usted para que me espere.

Entre amigos. —Yo llegué a América con cinco pesos y

he abierto un negocio de librería y papelería.

—Yo he conocido otro que también llegó con un destornillador y una lima y después de pocos días abrió un negocio de relojería.

—¿Y dónde está?

—En presidio.

ESPECTACULOS PARA HOY

COMEDIA.—A las diez y media, La princesa de la Casada.

LATINA.—A las siete, Madrid en broma y Paz conyugal.—A las diez y cuarto, Noche de conda.—A las once y media, La cara del ministro.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez y media, Exito del creador de la moda, Egon d'Bries, gran imitador de estrellas, completando el programa grandes atracciones. Buena, 2 pesetas.

IDEAL ROSALES.—A las once, El alma de Friné.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez, gran éxito de todas las atracciones.

REAL CINEMA y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las seis de la tarde y a las diez de la noche.—La sangre llama a la sangre (por Sesue Hayaeva), París misterioso (cuarta jornada), estreno de La felicidad de tres mujeres (por Katharine Williams).

TERRAZA DEL REAL CINEMA (ascensor gratuito).—A las diez y cuarto, el mismo programa del Real Cinema.

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Desde las cuatro. Programa del viernes kilométrico. Estreno de La señora sin paz (por Hesperie), éxito de París misterioso (segunda jornada), éxito de Como aman los hombres, éxito de Harold en el bazar, éxito de Cazador de Mariposas y otras.

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. Estreno de Su Majestad la Mentira (hermosa comedia, por el gran actor yanqui Hale Hamilton), La prueba de hierro (nuevo y décimo episodios, por el gran actor Antonio Moreno) y otros estrenos.

INDICADOR DE MADRID

BASTONES Y ABANICOS Adarve y Compañía, Tráfico, 2, fábrica.

TRANVIAS DE MADRID Línea de Cuatro Caminos-Fuencarral.—Servicio cada hora. Distintivo: color gris, luz blanca. Tarifa, 50 céntimos.

DATAS, 8 ptas. Plaza Santa Cruz, 3, ent.º

CAPES Los mejores, Plaza de Santa Ana, 12.

TALLERES DE LA ESCUELA INDUSTRIAL (Embajadores, 68).—De ocho a catorce

ESPECIFICOS Afeciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Liegt Polimicas. Pesetas 1,50 en farmacias. Gayoso, Arenal, 2, Madrid.

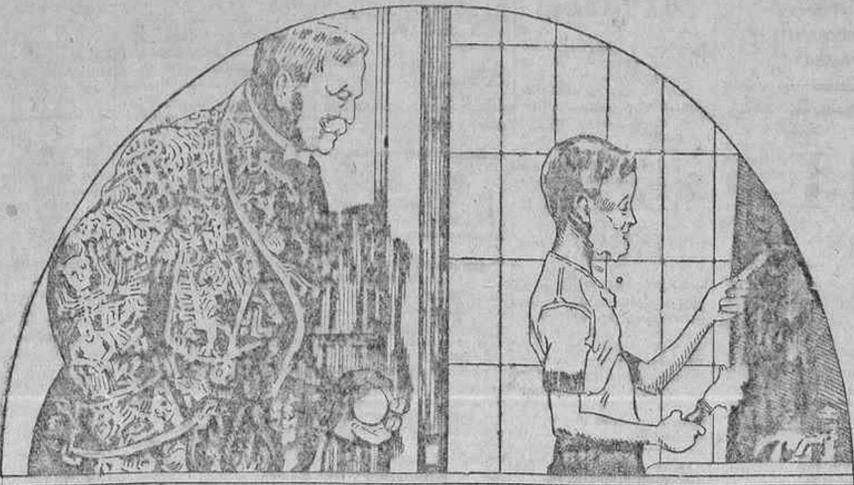
FABRICA DE CORBATAS Camisas, guantes. Precio fijo. Capellanes, 12.

VAJILLAS Y CRISTALERIAS buenas y baratas. Vajilla, Concepción Jerónima, 13

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa), de doce a dieciocho.

Para todo cuanto se relacione con esta sección, dirigirse a la Empresa Anunciadora de Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9, despacho izquierda, tel. 70-34.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7



“EL PÍCARO DE MI HIJO, NO HA PODIDO RESISTIR AL DESEO DE USAR MI ADMIRABLE”

LA HIGIENICA

Agua vegetal de ARROYO, premiada en varias Exposiciones: científicas, con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos blancos su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inodora, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más reciente y brillante. Se expone en todas las perfumerías y peluqueros de Madrid y provincias. Depósito central: 56, Preciados, 56, principal.

LINOLEUM

persianas, lútes, café, grandes rebajas. SALINAS, 5, CARRANZA, 5. Teléfono 12-20 J

Preservativos

de caudera y ca.º postales. Costo muy reducido gratis. El Revamp. Tomás, 42

CORRES

Pro. aración rápida; muy próxima convocatoria por Oficial Cuerpo, un Profesor Mercantil y Abogado. Valverde, 24, Academia Aduana.

Carbon excels, 25 cts. kilo

Ovejas, 100 pns. sacos 40 kilos; Anaguita 14, 6 pns.; 27, 5 pns. Col. 6 pns. Beatas 1.º domicilio, 27 octavos (desde 10 kilos) despacho. 26, Plaza y Alameda; Posuelos, 1.º. Tiron, M. 4.º, J. 12.º, J. 5.º y S. 1.º. Buzachos: S. Vicente, 3; Paz, 14; Aguilera, 17; J. y Muerte, 4; Barco, 13; Calatrava, 18; Alcala, 134; Valdeosa, 2; G. Quedo, 3; Santa Brigida, 33; Embajadores, 37.

CASA CENTRAL Agencia OPUS ALCALA, 43

SEGURO DE

Déjimos de la Lotería Nacional

EN CONDICIONES MUY CONVENIENTES PARA PODER JUGAR SIN ARRIESGAR EL DINERO

Sorteo del día 1.º de Agosto

DEPOSITO GENERAL Continental Express C.º S. Jerónima, 15

Preservativos CASA YORK La más acreditada sin su curso 2, Barcelona, 2. Reserva. Envíos provincias

PARA ANUNCIOS

La Prensa, Carmen, 19

PURGANTE

La forma más agradable de curar el resaca es pedir en las farmacias el Purgante Sol, en polvo 0,35 el paquete

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO Puerta del Sol, 6, principal derecha MADRID

Para anuncios: Sociedad General. Montería, núm. 19

